

LOS *EPITHETA* DE RAVISIUS TEXTOR Y LA *PICTA POESIS OVIDIANA*DE NIKLAUS REUSNER EN LA *JERUSALÉN CONQUISTADA*Y EN OTRAS OBRAS DE LOPE DE VEGA

PEDRO CONDE PARRADO (Universidad de Valladolid)

CITA RECOMENDADA: «Los *Epitheta* de Ravisius Textor y la *Picta poesis Ovidiana* de Niklaus Reusner en la *Jerusalén conquistada* y en otras obras de Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIII (2017), pp. 366-421.

DOI: http://dx.doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.214>

Fecha de recepción: 19 de junio de 2016 Fecha de aceptación: 19 de julio de 2016

RESUMEN

El presente artículo estudia la presencia de dos obras —los *Epitheta* de Ravisius Textor y la *Picta poesis Ouidiana* de Niklaus Reusner— en el poema épico *Jerusalén conquistada* y en varias otras obras de Lope de Vega. Se demuestra cómo dichas obras sirvieron como fuente tanto de información como de inspiración para Lope de Vega a lo largo de toda su trayectoria literaria.

Palabras clave: Lope de Vega; *Jerusalén conquistada*; Ravisius Textor; *Epitheta*; Niklaus Reusner; *Picta poesis Ouidiana*; literatura enciclopédica; imitación.

Abstract

This paper examines the presence of two works —Ravisius Textor's *Epitheta* and Niklaus Reusner's *Picta poesis Ouidiana*— in Lope de Vega's epic poem *Jerusalén conquistada* and in several other works by him. It shows how these two works were a very important source of information and inspiration for Lope de Vega all along his literary career.

KEYWORDS: Lope de Vega; Jerusalén conquistada; Ravisius Textor; Epitheta; Niklaus Reusner; Picta poesis Ouidiana; encyclopedic literature; imitation.

oco a poco vamos conociendo con exactitud cuáles eran las fuentes de información erudita a las que acudía Lope de Vega a la hora de conferir a sus obras, de cualquier clase y género, un revestimiento culto cuya pertinencia oscila muchas veces entre lo gratuito, y hasta incomprensible, y lo adecuado y certero (o sea, lo "bien traído"), dejándose llevar muchas veces por un afán de lucimiento que obedecía, en buena medida, al omnipresente complejo de inferioridad-superioridad provocado en él por sus modestos orígenes sociales. A las obras ya perfectamente detectadas y conocidas desde mediados del pasado siglo —con la Officina de Ravisius Textor como ejemplo paradigmático, y cuyo abuso, más que uso, por parte de Lope se demuestra en casi cada nueva obra suya que se edita actualmente— se van sumando nuevos hallazgos. Así, en su reciente edición de la comedia El halcón de Federico, Eugenio Maggi ha apuntado la posibilidad de que ciertas sentencias sobre la gratitud y la ingratitud (de Cicerón, Plinio el Joven y Casiodoro, en concreto) incluidas en la epístola dedicatoria a «Sebastián Jaime, ciudadano de Valencia» procedan de una «poliantea» de sententiae y exempla debida al humanista portugués Andrés de Évora (Andreas Eborensis) (Lope de Vega, El halcón de Federico, pp. 253-255). Tal hipótesis ha sido confirmada en mi reciente edición digital de la polémica entre Lope y Diego de Colmenares surgida a partir de la publicación en La Filomena (1621) de la «Epístola a un señor de estos reinos» acerca de la poesía gongorina (Lope de Vega, *Epístolas*): allí se demuestra de manera definitiva que Lope manejó efectivamente la compilación del autor portugués para dotar de aparato erudito a las epístolas filológicas en las que polemizó con su adversario segoviano.

Pues bien, el mismo Maggi y en el mismo lugar, a propósito de otro pasaje de esa epístola dedicatoria de la comedia de Lope, sugiere que este podría haber obtenido los datos que aporta en él de la otra gran obra de índole enciclopédica compilada por el ya citado Ravisius Textor, los *Epitheta*. Considero que Maggi acierta otra vez de pleno. El pasaje en cuestión es este:

[...] pues, ya de la aspereza del camino, ya de la inclemencia del tiempo, en que reinaba aquella estrella que Ovidio llamó proterva («Et micet Icarii stella proterva canis»), Codro malsana y Mantuano morbosa, perdí la salud [...].

Y, efectivamente, si uno acude a la citada compilación de Textor, sobre la que se tratará aquí, y consulta la entrada *Canicula* (es decir, la constelación *Canis maior*, que es la «estrella» a la que alude Lope en el pasaje citado), encuentra que Textor recogió estos testimonios poéticos en los que se aplicaban ciertos epítetos a tal sustantivo:

Icaria. Ouid. lib. 2. Eleg.: Et micet Icarii stella proterua canis. [...]

Malesana. Codrus [es decir, Urceo Codro, poeta italiano neolatino]: Iuuit pestiferum malesana canicula fatum. [...]

Morbosa. Idem [es decir, Battista Mantuano, otro poeta italiano neolatino]: Morbosamque canem et coruum cratera tenentem.

A propósito de Mantuano, anota Maggi lo siguiente: «Lope aprovecha los epítetos del Mantuano también en la *Jerusalén conquistada* [...] sacándolos siempre de Ravisio» (Lope de Vega, *El halcón de Federico*, p. 254). Esta última afirmación no la sustenta en ningún apoyo bibliográfico, ni propio ni ajeno, por lo que ignoramos si obedece a una comprobación empírica por su parte o a una mera intuición. En cualquiera de ambos casos, lo cierto es que Maggi vuelve a dar en el clavo, pero su leve apunte se queda muy lejos de mostrar en toda su extensión el amplísimo empleo de los *Epitheta* de Textor por parte de Lope a la hora tanto de redactar las numerosas anotaciones marginales de la que llamó «epopeya trágica» como de escribir esta. A demostrar eso, así como el recurso en la *Jerusalén* y otros textos de Lope a otra interesante fuente neolatina, se dedican las páginas que siguen.

Los *Epitheta* de Ravisius Textor

Jean Tixier de Ravisy (c. 1493-1522),¹ humanista francés más conocido por la forma latinizada de sus apellidos —Ravisius Textor— y autor de dos de los compendios en-

^{1.} Estas fechas de nacimiento y defunción son las que propone Istasse [2007:703], estudioso de la obra de Textor sobre el que enseguida hablaré y que adelanta dos años la segunda de ellas, tradicionalmente fijada en 1524.

ciclopédicos más utilizados en todo el siglo XVI y aún en buena parte del XVII (la *Officina* y los *Epitheta*), fue un profesor de latinidad (*grammaticus* y *rhetor*) en el parisino Colegio de Navarra; en sus citadas dos obras principales (y en alguna otra de menor empeño, como el *Cornucopiae*),² fruto directo de esa actividad docente, buscó ofrecer extensas y muy útiles herramientas didácticas para ayuda de sus alumnos en la tarea de redactar obras de cualquier género, y ante todo en (neo-)latín.³

El conocimiento de este autor y de sus dos grandes compendios viene beneficiándose en los últimos tiempos del notable y loable esfuerzo del estudioso Nathaël Istasse, quien les ha dedicado valiosos trabajos que se recogen aquí en la bibliografía final. De especial importancia para los *Epitheta* (sobre los que no me consta que se hubiera escrito nada desde el ya añejo trabajo de McFarlane en 1976) es el último de ellos, publicado en 2015, siendo uno de sus varios méritos la lista final de nada menos que 166 ediciones de esa obra, desde su primera aparición en 1518, bajo el título de *Specimen Epithetorum*, hasta una veneciana de 1686. Como explica Istasse y señala el propio Textor en su prefacio, esa edición de 1518 es una especie de esbozo de la que se publicaría —póstuma, aunque preparada por el propio humanista— en 1524 con el título de *Epitheta*.⁴

El *Specimen* de 1518 contiene una lista, en un orden alfabético bastante heterodoxo, de una gran cantidad de nombres de toda clase (comunes y propios)⁵ a los que se acompaña de una mera lista de epítetos tomados de la tradición poética latina desde la antigüedad hasta los tiempos de Textor. Esto último lo sabemos porque cincuenta y seis de esos nombres (empezando por los cinco primeros de la lista: «Apollo», «Aequor», «Amor», «Arbor» y «Asinus») incluyen una *praefatio* en la que se ofrecen datos de índole enciclopédica sobre el nombre en cuestión y tras la que se incluye una secuencia de *testimonia* con sendos epítetos: son fragmentos (en su inmensa mayoría poéticos) de autores latinos y neolatinos —con algún que otro me-

^{2.} Es otro compendio, de mucho más modestas dimensiones, que, tras una primera publicación en París 1519 (84 folios, 168 páginas), fue incorporado a la *Officina* ya en su primera edición (París 1520, ff. 71v-111r), aunque eso no impidió que el compendio tuviera su propia vida editorial, con algunas ediciones exentas posteriores. Sobre el empleo del *Cornucopiae* por parte de un coetáneo de Lope, el humanista murciano Francisco Cascales, véase Conde [2016:333-345].

^{3.} Istasse [2007:691] habla de los *Epitheta* y de la *Officina* como de «deux sommes didactiques à l'usage du candidat poète ou de l'orateur débutant (ou même confirmé)».

^{4.} Para los títulos completos de ambas ediciones véase luego la bibliografía final.

^{5.} El número oscila entre los «environ 2600 dans l'index alphabétique» que señala Istasse [2009:112] y los aproximadamente 2800 que contó McFarlane [1976:82].

dieval muy de vez en cuando—, y con mención de su origen (nombre solo del autor o del autor y la obra). Ese conjunto de términos «privilegiados» por Textor sería el *specimen* ('ensayo', 'esbozo', 'muestra') de lo que iba a ser la obra una vez completada, y que conformaría la posterior edición de 1524.

En esa segunda edición, ya prácticamente todos los epítetos recogidos para todos los nombres van acompañados de su *testimonium* y de la referencia a su origen, casi siempre en escueta formulación (tipo «Ouidius, lib. III» o incluso simplemente «Ouidius»). Y son muchísimos más de cincuenta y seis aquellos nombres sobre los que se aporta información en lo que ya no se denominan *praefationes*, sino *anteloquia*. Por ejemplo, en la entrada «Canicula», que recogíamos más arriba a propósito de la dedicatoria de *El halcón de Federico* de Lope, leemos, tras la lista de dieciséis epítetos recogidos por Textor:

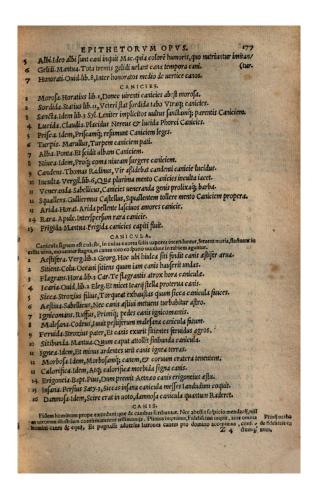
[Anteloquium] Signum est coeleste, in cuius exortu Solis vapores incenduntur, feruent maria, fluctuant in cellis vina, mouentur stagna, et canes toto eo spacio maxime in rabiem aguntur. Propterea huic syderi frugibus inimico rufae canes immolabantur, ut flauescentes fruges perducerentur ad maturitatem, testis Varro. A canicula dies vocantur caniculares multis morbis obnoxii. Pestifera enim est canicula quandiu sol est in ipsa. Nam et duplicatur calor et humana corpora languores afficiuntur. Haec stella alio nomine vocatur Syrius authore Germanico.

[Testimonia] 1. Aestifera. Virgil. lib. II georg. Hoc ubi hiulca siti findit canis aestifer arua. Statius libr. IIII theb. Aestifer Erigones spumat canis. 2. Sitiens. Colume. Oceani sitiens quum iam canis hauserit undas. [...] 4. Icaria. [...] 6 Ouid. lib. II eleg. Et micet Icarii stella proterua canis. [...] 8. Malesana. Codrus. Iuuit pestiferum etc.

Durante unos quince años, los *Epitheta* no volvieron a editarse, hasta que en 1541, con la de Basilea en la imprenta de Niklaus Brylinger, se inicia el *boom* de impresiones y reimpresiones que alcanzaría el ya mencionado número de 166 durante el siglo siguiente. Esa posterior vida editorial se repartió entre a) las ediciones que portaban en su título la palabra *Epitome*, y en las que se eliminaban las referencias a los pasajes y a los poetas y obras de los que procedían los epítetos, aunque se mantenía, muy resumida, mucha de la información que ofrecían los *anteloquia* de 1524

^{6.} Aquí Textor incluye unas cuantas líneas explicando el fundamento mitológico que explica que el verso de Ovidio citado después como testimonio hable del «Icarius canis».

(con lo que eran un texto a medio camino entre las ediciones de 1518 y 1524); y b) las ediciones que presentaban la compilación de Textor como «opus integrum» u «opus absolutissimum», siendo este un título engañoso, pues estas ediciones, aunque recuperaban la mención del pasaje y del poeta y obra en cada epíteto, resumían, cuando no eliminaban, los *anteloquia* tal como se hacía en los epítomes. El modelo de esta segunda manera de editar los *Epitheta* lo marcó definitivamente la citada imprenta de Brylinger, que los publicó hasta trece veces y en exclusiva durante treinta años desde la edición de 1541. Para ilustración de ello puede verse aquí la página de esa edición en la que aparece la entrada «Canicula»:



^{7.} Asimismo se eliminaban explicaciones y digresiones de Textor como la señalada en la nota anterior.

^{8.} Es decir, que, a juzgar por los datos con los que hoy se cuenta, la edición de los *Epitheta* de 1524, tal cual la concibió Textor y tal cual salió a la luz, no ha vuelto a editarse íntegramente nunca más hasta hoy (tampoco, evidentemente, el *Specimen Epithetorum* de 1518).

Tal como puede comprobarse, la extensa información dada acerca de la *canicula* en el *anteloquium* de la edición de los *Epitheta* en 1524, transcrita más arriba, ha quedado reducida a la primera frase. Pero se han mantenido los dieciséis epítetos con sus respectivos *testimonia*, así como la referencia al poeta y, cuando Textor lo daba, también al lugar del que proceden aquellos.

Esta misma entrada en una de las ediciones del *Epitome* (por ejemplo, la de Griphio en Lyon 1548) se lee así, completa:

Canicula: aestifera, sitiens, flagrans, Icaria, sicca, aestiua, ignicomans, malesana, feruida, sitibunda, ignea, morbosa, calorifica, Erigoneia, insana, damnosa. Canicula est signum est coeleste, in cuius exortu Solis vapores incenduntur, feruent maria, fluctuant in cellis vina, mouentur stagna, et canes toto eo spacio maxime in rabiem aguntur.

Pues bien, el ejemplar del que Lope de Vega, como veremos, extrajo tanta información a la hora de elaborar su *Jerusalén conquistada* era con toda seguridad uno similar al reproducido más arriba en la imagen, y en ningún caso un *epitome*.

Los Epitheta de Textor como fuente de información en las notas marginales de la $Jerusalén \ conquistada$

En 1609 se publica en Madrid, impreso por Juan de la Cuesta, el que era hasta entonces el empeño literario de mayor fuste entre los abordados por Lope de Vega: su muy extenso poema en octavas reales titulado *Jerusalén conquistada*, que presentaba como una «epopeya trágica» y del que consta que ya estaba concluido en septiembre de 1605, pues así lo hacía saber el propio Lope en una de sus cartas al duque de Sessa (Lope de Vega, *Cartas*, p. 70); en ella afirmaba también el escritor madrileño que era la *Jerusalén* una obra que había escrito en su mejor edad y con un «estudio diferente» de otras de su juventud. En el privilegio real que se puede leer entre los preliminares de la obra se señala que Lope había alegado en su petición de licencia para imprimirla que había empleado en su escritura «siete años de estudio», lo que situaría los inicios de la ardua empresa en torno a 1598.

Buena parte de ese tiempo lo habría consumido Lope en una indudablemente detenida labor de consulta de fuentes, tanto para elaborar su obra como para redactar las muy numerosas anotaciones marginales con las que la presentó en la impresión definitiva; algo, esto último, que ya había ensayado en el *Isidro* (1599) y en algunos de los poemas insertos en la novela *El peregrino en su patria* (1604), si bien en ambas obras las anotaciones son mucho más escuetas, limitándose casi siempre a indicar un autor y un lugar de su obra. En la *Jerusalén* Lope echó el resto intentando «ilustrar» un gran número de sus versos con escolios de todo tipo, que ocupan más de 130 páginas en la edición de Sancha, donde se recogieron por primera vez todos seguidos, aunque en dos volúmenes diferentes (Lope de Vega, *Colección de las obras sueltas*, t. XIV, pp. 475-555, y t. XV, pp. 347-399).9

Tras una lectura un poco detenida de dichos *marginalia*, no se puede negar que Lope llevó a cabo la consulta directa de un considerable número de obras de toda índole, tanto para redactar la obra como para dotarla de aparato erudito, y en bastantes ocasiones para ambas cosas a un tiempo. Autores y tratados de historia, de cronografía, de derecho, de historia sagrada, de navegación, etc., se dan cita en los laterales de las páginas de su por entonces muy controvertida epopeya. No obstante, como ya se ha apuntado, no dejó Lope de fatigar para esa tarea los consabidos mamotretos enciclopédicos que siempre tenía a mano a la hora de abordar sus proyectos literarios, del tipo que fueran. Entre los compilados por el humanista francés Ravisius Textor se detectan claras huellas de dos de ellos: la *Officina* y, sobre todo, los *Epitheta*, que considero, a tenor de lo que se expondrá aquí en adelante, la fuente principal de información erudita para Lope mientras redactaba la *Jerusalén*.

El escritor madrileño confiesa su deuda con Textor en cuatro ocasiones, y las cuatro son referencias tomadas de la *Officina*, aunque no lo declare explícitamente: en el v. 679 del libro VII, comentando el nombre «Herilo», Lope remite a «Testor, cap. de fortitudine» (es decir, a la sección «Fortissimi fortitudine corporea» de la *Officina*); en el v. 317 del libro IX, a propósito del animal fabuloso «cercopíteco», apunta: «Dice Testor que espantaba en la India al ejército de Alejandro», noticia que puede encontrarse en el *Cornucopiae*, compendio enciclopédico menor integrado en la *Officina* desde la primera edición de esta (véase la nota 2); en el v. 13 del libro XIII, donde se alude al águila, se nos remite a «Ravisius Textor de auium no-

^{9.} Pueden verse también reunidos, aunque en una transcripción bastante deficiente, en la edición de Entrambasaguas (Lope de Vega, *Jerusalén conquistada*, vol. I, pp. 435-515, y vol. II, pp. 437-507).

minibus», sección de la *Officina* (bajo el título «Auium nomina») que se abre con noticias sobre esa misma ave; y en el v. 178 de ese mismo libro la anotación marginal a «nuevo Arturo» indica que este fue «rey de Ingalaterra y uno de los nueve de la fama, mató por su persona en una batalla 406 hombres. Ravis. Test.», lo que está tomado de la sección «Bellicosi viri, cum illustribus victoriis». Hay otras anotaciones marginales en las que ni siquiera se declara el origen, pero que indudablemente están basadas en la *Officina*: así, en el v. 325 del libro X, los datos que se ofrecen de los tiranos Vitoldo, Mecencio y Ecelino se han recabado de la sección «Crudelissimi homines»; la anotación al v. 340 del libro XI, a propósito de «Flegón», procede de la sección «Equi Solis» («caballos del Sol»); y, cómo no, de la dedicada a las «Mulieres bellicosae et masculae virtutis» proceden las noticias acerca de las admirables reinas Valasca, Teuca y Margarita nombradas en los vv. 1133-1140 del libro XVII. 10

En el caso de los *Epitheta*, la situación es bastante diferente. He detectado más de 180 anotaciones marginales que, con toda seguridad, están tomadas de ese compendio enciclopédico, sin que en ninguna de ellas se confiese el origen (los *Epitheta*, igual que la *Officina*, no son nombrados como tales en ninguno de los escolios de la *Jerusalén*) ni se mencione el nombre de Ravisius Textor. Las he recogido todas en una tabla final como apéndice al presente artículo, con la intención, por un lado, de que sirvan para sustentar parte de las explicaciones que siguen (en las que se citará por número de libro de la *Jerusalén* más número de verso) y, por otro, de que puedan ser de ayuda a un posible futuro editor de la *Jerusalén conquistada*, una de las pocas obras de Lope que a día de hoy no cuentan con una edición debidamente anotada.

Comenzaré señalando que un indicio evidente de que se están empleando los *Epitheta* es el hecho de que en la anotación se nombre, casi siempre acompañado de un verso suyo, algún poeta neolatino del siglo xv y de los primeros veinte años del xvi (e incluso alguno medieval, como luego se verá). Son hasta veinticinco los poetas nombrados que cumplen esas condiciones; por orden de aparición son los siguientes (se indica entre paréntesis el número de menciones cuando estas son más de una): Battista Pio (4), Battista Mantuano (20), Panfilo Sasso (6), Marco Antonio Sabellico

^{10.} Sobre el empleo de ese catálogo de Textor dedicado a *mulieres fortes* en otras obras de Lope, véase González-Barrera [2007].

(2), Architrenio (3), Girolamo Balbo (2), Ercole Strozzi —o Strozza hijo—, Giovanni Pontano (8), Maffeo Veggio, Tito Vespasiano Strozzi —o Strozza padre— (8), Guillaume Budé, Angelo Poliziano, Konrad Celtis (4), Giovanni Battista Cantalizio, Fausto Sabeo (9), 11 Battista Egnazio, Tomasso Radini, Valerand de la Varanne, Fausto Andrelini, Ricardo Bartolini, Elisio Calenzio, Quinziano Stoa, Giovanni Augurelli, Pietro Crinito y Urceo Codro. 12 Esta larga nómina de poetas podría hacer creer a un lector no avisado de la Jerusalén que Lope poseía un vasto dominio de la poesía neolatina de los dos siglos anteriores, cuando lo cierto es que, salvo en un par de casos aislados, todo parecer indicar que la información que ofrece en esos casos procede siempre de los Epitheta de Textor. Veamos tres ejemplos:

1) En IV.790, anotando la expresión «dorada Ceres», leemos el siguiente apunte: «Ceres, por el trigo: flaua Ceres Virg[ilius] I Georg. annosae Cereris Pont[anus]. flauentem Cererem Maph[aeus Veggius]. cultae Cereris Pamph[ilus] Sax[us]. spicata Ceres Mant[uanus]. cupidae Ceres [sic] Architren[ius]». Y esto es parte de lo que encontramos (y en ese orden) en la entrada «Ceres» de los Epitheta:

Flaua: Virg[ilius] lib. 1. Georg. Flaua Ceres alto nequicquam spectat Olympo. [...]

Annosa: Pontan[us] Horreaque annosae Cereris. [...]

Flauens: Mapphaeus. Mensisque reponit flauentem Cererem.

Culta: Pamphilus. Et cultae Cereris spargere semen humo. [...]

Spicata: Idem [e.e., Mantuanus]. Iam spicata Ceres iam cogitat hordea messor. [...] Cupida: Idem [e.e., Architrenius]. Nec cupidae venit Cereris genus auctius aeuum.

El último de los ejemplos recogidos no corresponde a un poeta, sino a un poema (del siglo XII), el *Archithrenius*, una obra de Jean de Hauville cuyo conocimiento directo por parte de Lope sería algo en verdad muy sorprendente, dada la escasísima difusión de tal obra en esos tiempos fuera de Francia, en cuya capital fue impresa por primera y única vez (hasta el siglo XIX) en 1517 por Josse Bade (*Iodocus Ba*-

^{11.} Para el caso especial de este poeta, véase la última parte del presente artículo.

^{12.} Lope menciona a otros, muy pocos, autores renacentistas de poesía en latín, algunos de los cuales no podían aparecer en los *Epitheta* por ser posteriores a la redacción de esa obra. Son Juan Segundo de la Haya o Jan Everaerts (mencionado dos veces), Erasmo Michael Leto, Benito Arias Montano (mencionado en cinco ocasiones), Celio Calcagnini, Girolamo Arconati, Johan Stigel, Étienne Forcadel, Anna Bins y Jacopo Sannazaro. El origen de la presencia de varios de ellos se explicará en la última parte del presente artículo.

dius Ascensius). De hecho, la presencia del poema Architrenius tanto en la Officina como en los Epitheta de Textor (e incluso la propia edición de Badius) es en sí misma una rareza para la que propuse una explicación en un trabajo de hace unos años (Conde 2005). Tres veces se alegan versos del Archithrenius en los marginalia de la Jerusalén, y en los tres casos dichos versos están recogidos en los Epitheta de Textor (además del ejemplo de Ceres, se leen en III 841-842 y en IV.843). 13

2) En XI.1080 se anota así el topónimo «Betulia»: «Betulia, célebre por Judit, cap. 6. Mant[uanus]: Non te foemineo montana Betulia sexu etc.». Pues bien, en los Epitheta de Textor hay una entrada para la ciudad bíblica de Betulia, y dice única y escuetamente esto, pues tan solo recoge un epíteto de la tradición poética:

Montana: Non te foemineo montana Bethulia sexu. Mant[uanus]

3) En la anotación marginal a «Venecia», en XVI.545, se nos informa de que «A Venecia llamó Sabélico ciudad *aquosa*. Fundose 454 años después del nacimiento de Cristo». La entrada «Venetia» en los *Epitheta* explica solamente esto:

Ciuitas est insignis, condita 454 anno a Christo nato. Aquosae: *Pater urbis aquosae Dexter ades coeptis*. Sabell[icus]

En el caso de los neolatinos, Textor casi siempre se limita a nombrar al poeta en cuestión, sin precisar el lugar de su obra del que ha tomado el epíteto. Es exactamente lo que sucede en las anotaciones de la *Jerusalén* de Lope, salvo en dos casos en los que este precisa —y correctamente— el origen de la cita, mientras que en los *Epitheta* no se aporta tal dato. En III.1000 encontramos la única anotación marginal en la que se nombra a Ercole Strozzi (*Stroza filius*); el verso citado allí se recoge en los *Epitheta* de Textor, concretamente en las entradas «Aequor» y «Mare»,

^{13.} Algo similar sucede con el poeta francés Valerand de Varanne (*Valerandus Varannius*), poeta coetáneo de Textor y célebre en la Francia de su época por haber dedicado un poema épico a la heroína Juana de Arco («De gestis Ioannae virginis»). Textor recoge ocasionalmente versos suyos en los *Epitheta*: por ejemplo, en la entrada dedicada al pueblo inglés («Angli»), donde los cuatro epítetos seleccionados proceden todos de ese poeta y ese poema (*Brutiadae*, *Angligenae*, *Brutigenae* y *armipotentes*). Lope en IX.329-330 ofrece esta anotación acerca del «brutígena Ricardo» (Corazón de León): «Así se llaman los ingleses, de Bruto, su fundador. *Brutigenas primis congressibus alto turbine consternunt*. Valerandus Varanius». Véase también Conde [2005].

y es muy probable que allí lo haya visto Lope. Lo curioso es que este en su anotación añade que el verso procede de la séptima oda del primer libro del citado Strozzi, lo que es un dato correcto. Algo similar sucede con una de la casi veintena de ocasiones en las que Lope menciona a Battista Mantuano, lo cual lo convierte en el poeta neolatino con mayor presencia en las anotaciones a la Jerusalén, confirmando lo anotado por Maggi en la dedicatoria de El halcón de Federico. En XVI.197, a propósito de «blanca Trivia» (o sea, la diosa Diana identificada con la Luna), indica Lope en el margen que «Bautista Mant[uano] se acuerda de ella cuando dice en la égloga Faustus: Dicebam Triuiae formam nihil esse Dianae». En este caso, el dato, igualmente correcto, no consta ni en los *Epitheta* ni en la *Officina* de Textor, por lo que quizá Lope sí hubiera consultado esta vez la fuente original, algo no sorprendente tratándose de un poeta de tanto predicamento y aún tan leído en la época. En todo caso, las otras diecinueve menciones de Mantuano en los marginalia están tomadas, con casi total seguridad, de los *Epitheta*. Ignoramos si Lope pudo tener también a mano una edición de la poesía de Ercole Strozzi, o una antología en la que esta se recogiera (que las hubo), 14 con la que amplió la información aportada por Textor. Sea como fuere, insisto en que, en todos los demás casos, la mención de uno de los poetas neolatinos de la lista consignada más arriba indica una consulta directa de los *Epitheta* por parte de Lope.

Podría pensarse, con toda lógica, que en el caso de los poetas latinos clásicos, sobre todo de los más célebres, como Virgilio, Horacio u Ovidio, sus menciones en los márgenes de la *Jerusalén* no procederían de una compilación enciclopédica, sino de la consulta directa de sus obras, de la memoria de Lope o de posibles «florilegios» para uso personal que pudiera haber ido elaborando durante los años previos al inicio de la escritura de su epopeya. Sin embargo, del análisis detenido de las anotaciones marginales se concluye que son muy numerosas las que, alegando epítetos y versos procedentes de esos grandes clásicos, han sido igualmente tomadas de la

^{14.} El poema del que procede el verso citado por Lope y en los *Epitheta* pertenece a una oda «In Pentecostem», que se recogió, por ejemplo, en la compilación *Poemata moralia nonaginta ex optimis quibusque poëtis ad puerorum usum et utilitatem collecta*, Augusta Vindelicorum, Per Alexandrum Vueyssenhorn, 1537, f. I1v, así como en otras antologías posteriores de poesía religiosa neolatina. Por otra parte, si Lope hubiera tenido a su disposición la obra de Ercole Strozzi, resulta extraño que no hubiera ampliado datos también en el caso de su padre, Tito Vespasiano (al que menciona hasta ocho veces en las anotaciones), pues la obra de ambos se publicaba conjunta (desde la edición aldina de 1513) en el siglo xvi, bajo el título *Strozzi poetae*, *pater et filius*.

compilación de Textor. Una prueba es, de nuevo, el hecho de que Lope nunca aporta más información que la que se lee en ese compendio, y casi siempre es exactamente la misma: si el francés indica solo (como casi siempre) «Virg. lib. II Georg.» u «Ouid. 4 de Trist.», esa misma es la información que aporta Lope, sin precisar más prácticamente nunca. 15

Pero hay algún caso en que la huella de Textor puede detectarse con una evidencia que deja muy poco lugar a la duda. Así, hay dos anotaciones en las que se remite de una manera bastante curiosa a Virgilio: en VIII.541, a propósito del verso «Desde que el sol su ignífera carroza», Lope anota: «Cum sol igniferos currus. Virg. De ortu solis»; y en XIX.522 encontramos el sintagma «pomífero septiembre» anotado así: «Pomífer autumnus tenero dat palmite fructum. Virg. De tempo[ribus] an[nni]». Si alguien buscara en la obra conservada de Virgilio los versos que alega Lope no los encontraría en ninguna parte, por la sencilla razón de que no son suyos. Pertenecen a epigramas transmitidos en el seno de lo que modernamente se conoce como Anthologia Latina y que hoy se adscriben a un tal Juliano, sobre el que no se poseen datos. Parece ser que algunos de esos poemas fueron atribuidos en algún momento al propio Virgilio, y ese es el dato que recoge Textor, quien en la entrada «Currus solis» incluye el epíteto ignifer e indica: Cum sol igniferos currus e gurgite magno Sustulit. Virg. De ortu solis. La correspondiente a «Autumnus» se inicia así:

Pampineus: Virg. lib. 2. Georg. Tibi pampineo gravidus autumno Floret ager.

Vinifer: **Idem, De** 4 **temporibus anni**, *Vinifero autumno summa est tibi Bacche potestas*.

Pomifer: Pomifer autumnus tenero dat palmite fructum. Idem

No hay duda, pues, de cuál es el origen de la información aportada por Lope en las dos anotaciones reseñadas.

En V.549-550 encontramos para los versos «Juran los más que hicieran, si llegaran, / pedazos el león ingenuo y fuerte» una anotación que no esperaríamos que tuviera origen en el compendio de Textor, puesto que recoge el testimonio de un prosista clásico. Es esta: «El león es animal noble, y así Horacio, lib. 2 sermo.: *Astu-*

^{15.} Pueden verse en IV.576 y en VII.671 sendos ejemplos en los que Lope amplía levemente la información recabada en Textor: en ambos casos, precisa el pasaje de las *Metamorfosis* de Ovidio del que procede el verso con el epíteto en cuestión.

ta ingenuum vulpes imitata leonem, y Plinio: ita quod terrori sunt leonibus, generosissimis ferarum, **hablando de los gallos**». Pues bien, en la entrada «Leo» de los *Epitheta* encontramos el testimonio de un prosista, ¹⁶ cuando se supone que la obra se dedica a recoger solo testimonios de la tradición poética latina:

Generosus: Itaque terrori sunt, inquit, leonibus, generosissimis ferarum. **Plin. de gallis gallinaceis** [es decir, el pasaje del libro X (21.47) de la *Naturalis historia* de Plinio el Viejo, donde se habla de los gallos y se explica que estos son capaces de atemorizar al león, la más valiente y poderosa de las fieras].

Y tampoco falta algún caso en el que la anotación plagia directamente la entrada de los *Epitheta*, como sucede en X.110, donde la expresión «meduseo cabello» se explica así: «*Qui Medusae caput inspiciebant vertebantur in lapides*. Ouid[ius] in Ibin». Y en la entrada *Medusa* del compendio de Textor leemos:

Saxifica, quoniam qui Medusae caput inspiciebant vertebantur in lapides. Ouid. in Ibin: Saxificae videas infelix ora Medusae.

Puede encontrarse otro claro ejemplo en V.86 (véase el apéndice final).

Pero los *Epitheta* de Textor no le sirven a Lope, como se ve, solo como una mina de epítetos y de versos latinos y neolatinos: también toma de ellos gran cantidad de información de índole enciclopédica, aprovechando con mucha frecuencia la que el humanista francés recogió en los que denominó *anteloquia* en la edición de 1524 (véase más arriba). En esos textos —bastante resumidos casi siempre en las ediciones posteriores a la citada, como ya expliqué— se aporta una información sucinta y precisa acerca del nombre del que luego se va a ofrecer la lista de epítetos recabados en la tradición poética latina y neolatina. Muchos son los casos en los que la anotación de Lope es evidente traducción (sintetizándola en muchos casos) de una parte o de toda la información brindada por su fuente. Estos son algunos ejemplos, a los que cabe añadir el de XI.1080 sobre Venecia recogido más arriba:

^{16.} Puede verse también IV.849-850, donde se alega un pasaje de Tito Livio que está indudablemente tomado de los *Epitheta*; y lo mismo sucede en XII.133, donde se remite a Cicerón, «lib. 4 Rhetor.». La presencia de autores de prosa en los *Epitheta* es muy escasa.

^{17.} Como bien explicaba ya McFarlane [1976:85] a propósito de la obra de Textor, «the manual no doubt provided fringe benefits: one may suppose that the rudiments of, say, classical mythology were very easily picked up here; and information, often curious, might be gleaned about foreign countries».

Libro y verso de la J erusalén	Anotación marginal	Epitheta Textoris
III.972 Sirena ya, que no triforme Scila	Scila, peligro del mar: píntanla doncella, perro y pez, y así dijo Hierónimo Balbo: <i>Pandentes</i> vela carinas Scilla triformis agit	Scylla: [] Poetae fabulantur Scyllam [] mutatam in monstrum superne virgineum, inferne vero piscem, et sex caninis capitibus latrans. ¹⁸ [] Triformis. Hier. Balb. Pandentes vela carinas Scylla triformis agit
XII.868 De Mirra el llanto fabuloso	Mirra, hija de Cíniras, rey de Chipre: mudáronla los dioses en árbol de su nombre; haylos en Arabia, Asiria y en la ribera del río Orontes. Propert[ius] lib. 3: Arboris in frondes condita Mirrha nouae	Myrrha: Myrrha fuit Cinyrae, Cypriorum regis, filia []. Poetae fabulantur eam in plantam aromaticam fuisse commutatam deorum commiseratione. Hanc autem arbusculam succo destillantem habent Arabia, Assyria et Orontes fluuius. [19] [] Prop. lib. 3. Crimen et illa fuit patria succensa senecta Arboris in frondes condita Myrrha nouae
XVII.492 Tersites	Tersites fue un griego feísimo que mató Aquiles de una puñada. <i>Tam mala Thersitem prohibebat forma latere</i> . Ouid[ius] 4 de Pont.	Thersites: Fuit quidam Graecus illiberali facie, quem Achilles interfecit pugno. ²⁰ De hoc Ouid. lib 4 de Ponto []
XVII.1128 Ciclopes	Ministros de Vulcano en Sicilia que labraban rayos a Júpiter. Vir[gilius] lib. 8 Aenei. Ouid[ius] lib. 14. Horat[ius] lib. 2 Epist.	Cyclopes: Ministri fuerunt Vulcani in Sicilia. [] Dicuntur Ioui fulmina conficere. ²¹ [] Aetnaei. Virg. lib. 8. [] Agrestes. Hor. lib. 2. Epist. [] Immansueti. Ouid. li. 14.

^{18. «}Según las fábulas de los poetas, Escila fue transformada en un monstruo que era una doncella en su parte superior y un pez en la inferior, y que ladraba con seis cabezas de perro».

^{19. «}Mirra fue hija de Cíniras, rey de Chipre. Según las fábulas de los poetas, fue transformada en una planta aromática, por la conmiseración de los dioses. Ese pequeño árbol, que destila un jugo, existe en Arabia, Asiria y el río Orontes».

^{20. «}Tersites fue un griego de desagradable rostro, al que Aquiles mató de un puñetazo».

^{21. «}Los cíclopes fueron los ayudantes de Vulcano en Sicilia. [...] Se dice que forjaban los rayos de Júpiter».

Considero, pues, que los datos hasta aquí consignados, con todos los que se aportan en el apéndice, son prueba más que fehaciente del muy amplio aprovechamiento de los *Epitheta* de Ravisius Textor por parte de Lope de Vega a la hora de redactar las anotaciones marginales a su *Jerusalén conquistada*; y ello hasta el punto de ser esa obra, como arriba se señalaba, el compendio enciclopédico que en más ocasiones consultó para tal tarea, con mucha diferencia sobre cualquier otro, incluida la por él tan fatigada *Officina*.

Los *Epitheta* de Textor como modelo de creación poética en la *Jerusalén conquistada* y en otras obras de Lope

Las anotaciones marginales procedentes de esa obra de Textor no le valen a Lope solamente para aportar datos de tipo enciclopédico que expliquen un topónimo, el nombre de un personaje histórico, una alusión mitológica, etc., sino que también le sirven en bastantes ocasiones (como hemos podido comprobar ya en algunos de los ejemplos alegados anteriormente) para explicar, justificar y, sobre todo, «autorizar» el empleo de un epíteto, lo que es, al fin y al cabo, el objetivo y destino con el que el humanista francés elaboró su bien cumplido compendio. Es el caso, por ejemplo, de «palmas idumeas» (I.22), «celada penícoma» (I.505), «trepidantes armas» (I.1092), «marmáridas elefantes» (II.542), «caballos espumosos» (III.10), «palmíferos árabes» (IV.576), «delfín cerúleo» (V.650), «undísono piélago» (VII.841), «delfícolas rayos» (XI.414), «frigio vellocino» (XII.194), ²² «Atlante moro» (XIII.335), «espléndida cuchilla» (XVII.1270), «despojos opimos» (XVIII. 98), «pomífero septiembre» (XIX.522; ya comentado aquí más arriba) o «Austro imbrífero» (XX.398). Como se ve, en algunos de esos casos, el epíteto lo emplea Lope casi tal cual, sin vacilar a la hora de recurrir a crudos latinismos (así, «undísono» o «penícoma») que se adelantan en algunos

^{22.} En este caso la anotación marginal reza así: «En el Aries, en que pasaba Frixo. Stat[ius] lib. 5 Thebay.: Gentibus aequorei redierunt vellera Phrixi». Es decir, que el adjetivo «frigio» no se refiere a la región de Frigia, que ocupaba la mayor parte de la península de Asia Menor y que en principio no tiene nada que ver con el vellocino de oro (catasterizado en la constelación de Aries), sino a Frixo, quien en compañía de su hermana Hele, huyó de Beocia hasta la Cólquide a lomos del célebre carnero volador de lanas de oro. Uno de los testimonios que recoge Textor en los Epitheta, s.v. «Vellus aureum» ('Vellocino de oro'), es Phryxaeum, tomado de Valerio Flaco y del que Lope habría derivado el adjetivo «frigio». La expresión «frigio vellocino» la empleará Lope también en su égloga «Amarilis» (v. 915), de 1633 (Lope de Vega, La vega del Parnaso, vol. II, p. 707).

años a la «revolución» gongorina (e incluso cabe decir que la superan en ese ámbito) y que en absoluto cuadran con la campaña que Lope encabezará después como adalid de una poesía castellana de «línea clara» frente a esos excesos culteranos.²³

Hay también casos en los que Lope innova combinando a su capricho datos extraídos de los *Epitheta*: por ejemplo, en «olivífero Taburno» (XVIII.98) se esperaría que la anotación marginal ofreciera un testimonio poético de esa *iunctura* tomado del compendio de Textor; pero no es así: lo que se ofrece en la anotación es solo un fragmento de verso de las *Geórgicas* virgilianas (tomado, por supuesto, de Textor) en el que se dice que ese monte de Campania era abundante en olivos. El epíteto *oliuifer* lo ha «aprendido» Lope en otras entradas de los *Epitheta* como «Collis» o «Minerua», donde sí se recoge aquel junto con versos latinos o neolatinos en los que se registra su uso.

Y ello nos induce a preguntarnos si Lope introdujo una anotación marginal cada vez que empleó en la Jerusalén algún epíteto tomado (aunque siempre sin declararlo, como bien se ha visto) de la obra de Textor. La respuesta es negativa. Así, por ejemplo, en los inicios del libro sexto encontramos los versos «Es un mancebo que en la misma cuna / le pudieran llamar anguitenente» (VI.73-74): este raro epíteto compuesto (anguitenens) procede sin duda de la entrada «Hercules» de los Epitheta y alude al célebre episodio en el que el héroe mítico, recién nacido, estrangula en su cuna dos serpientes (angues) enviadas por su enemiga, la diosa Juno, para matarlo.²⁴ Unos pocos versos después, en VI.88, leemos la expresión «Capricornio frígido», procedente, asimismo, de los *Epitheta*, s.v. «Capricornus», donde se recoge un verso del poeta neolatino alemán Konrad Celtis en el que este aplica el epíteto frigidus a esa constelación zodiacal. En ninguno de los dos ejemplos reseñados anota Lope nada al respecto de tales epítetos, siendo sin duda, y sobre todo el primero, merecedores de un escolio como los que aporta en un gran número de ocasiones similares. Lo mismo sucede varias páginas más adelante, en VI.433, donde se habla de «noctívagas estrellas» (VI.433), expresión creada a imitación de «noc-

^{23.} Esa incoherencia y contradicción será la que le eche en cara con su indudable gracia Juan de Jáuregui cuando estalle años después, en torno a 1625, la polémica entre ambos a propósito de la publicación del controvertido *Orfeo* del poeta sevillano. La crítica de Jáuregui se contiene en la divertida y anónima *Carta del licenciado Claros de la Plaza al maestro Lisarte de la Llana*, a la que responderá Lope con la también anónima epístola *Anti-Jáuregui del licenciado don Luis de la Carrera al reformador de los poetas castellanos*.

^{24.} El epíteto se atribuye en los *Epitheta* de Textor a *Caesar Germanicus*: es decir, a la traducción al latín que Germánico, padre de Calígula y hermano de su sucesor, Claudio, elaboró de los *Phaenomena* de Arato de Solos.

tiuagis astris», que es parte de un verso del poeta italiano Giovanni Battista Egnazio leído por Lope en la entrada «Astra» de los *Epitheta*. Y, en fin, pasando al libro siguiente, nos encontramos con los versos «en su carro gemífero atropella / Neptuno el mar» (VII.897-898), donde Lope va un poco más allá del simple empleo de la *iunctura* leída en Textor: el epíteto *gemmiferum* ('portador de gemas') lo encuentra en la obra de este, pero aplicado al mar (s.v. «Mare») en un verso de Ercole Strozzi (*Strozza filius*); como se ve, el poeta de la *Jerusalén* innova aquí aplicando tal epíteto al carro del dios que rige ese elemento.

Son, pues, los *Epitheta* de Ravisius Textor también una muy importante fuente de culta y refinada *elocutio* imitativa para Lope a la hora de elaborar la obra a la que consagró, como le escribía al duque de Sessa, un «estudio diferente» respecto a las demás obras de su juventud y en la que es claro que depositó sus mayores esperanzas de gloria, y también de réditos más mundanos y tangibles, pues no en vano fue la que decidió dedicar a la majestad del propio rey Felipe III.

Ese compendio del humanista francés (al igual que su no menos útil *Officina*) permanecerá sobre el bufete de Lope, dispuesto para suministrarle tanto información erudita de índole enciclopédica como escogidos epítetos con los que enriquecer la expresión de sus obras; y ello será así hasta su último aliento literario y vital: sobre ese mismo bufete quedó, probablemente a falta de una última labor de lima, su postrera creación poética, la magnífica silva «El siglo de oro» (primer poema de La vega del Parnaso, publicada póstuma en 1637), y todavía allí podemos encontrar claras huellas del recurso a los *Epitheta*. En el v. 29 introdujo Lope el epíteto «tridentífero» aplicado al dios Neptuno (Lope de Vega, La vega del Parnaso, vol. I, p. 91). Poco puede sorprender ya al paciente lector de estas líneas el hecho de que en la entrada «Neptunus» del compendio de Textor se encuentre el epíteto tridentifer, tomado de un verso del libro octavo de las Metamorfosis ovidianas. Ni tampoco que se le explique que la expresión «rubia Ceres», empleada en ese mismo poema (vv. 56-57), es traducción de «flaua Ceres», primer epíteto recogido allí en la entrada dedicada a esta diosa y procedente de las Geórgicas virgilianas (véase aquí más arriba).

^{25.} En este caso, hay una anotación marginal que se limita a recordar unos versos de Séneca, *in Medea*: «Noctem sequentur astra, flumina in Pontum cadent». Seguramente los haya tomado Lope de la sección, que conocía muy bien, «Descriptio longi temporis, qua diu aliquid futurum significamus» de la *Officina* de Textor.

Siguiendo con la producción literaria del «último Lope» o del Lope de senectute, podemos traer aquí el curioso empleo de un epíteto, esta vez de modo burlesco, en una de sus últimas grandes comedias, Las bizarrías de Belisa, igualmente recogida en La vega del Parnaso; en ella el gracioso Tello advierte a su señor, don Juan, del peligro que este corre de acabar sobre un «teatro lutífero» (o sea, en un patíbulo). Como bien ha explicado su reciente editor Cano Navarro (Lope de Vega, La vega del Parnaso, vol. I, p. 717), el epíteto es un compuesto formado a partir del latín luctus ('luto') y fero ('producir'). Pues bien, es muy probable que Lope recabara tal epíteto de su fuente habitual, en la que encontramos el extremadamente raro adjetivo luctifer aplicado, por ejemplo, a la guerra (Epitheta, s.v. «Bellum») y al dios Marte (Epitheta, s.v. «Mars»).

En los vv. 45-46 de la «Pira sacra en la muerte de don Gonzalo Fernández de Córdoba», otro poema escrito poco tiempo antes de morir y también incluido en *La vega*, se lee la expresión «grama tenaz» (Lope de Vega, *La vega del Parnaso*, vol. III, p. 567). ²⁶ Es perfectamente posible que Lope conociera el sintagma y lo hubiera retenido en su memoria o en sus cuadernos de apuntes por haberlo leído en el v. 24 del celebérrimo epodo horaciano del «Beatus ille» («in tenaci gramine»), pero el hecho de que lo recoja Textor entre los epítetos aplicables a «Gramen» (sustentándolo, por supuesto, en el citado pasaje de Horacio) abre la puerta a sospechar, después de todo lo expuesto aquí, que esa fuera una vez más la fuente de información para Lope.

Pero no solo aprovechó Lope la compilación de Textor para sus obras poéticas. Siguiendo con la producción de su última época, encontramos que también puede detectarse su presencia en otro de sus textos capitales, *La Dorotea* (1632). Por ejemplo, en la escena séptima del acto tercero, donde puede leerse este diálogo entre Don Fernando y Julio:

Julio. Virgilio dijo que arrojaba Caco de la boca una fumífera noche. ¿Qué dijera de esta calle?

Don Fernando. A mí me parece el rocío idalio que dijo Pontano, la mirra del Orontes, y todas las yerbas aromáticas sabeas, arabias, armenias y pancayas (Lope de Vega, *La Dorotea*, ed. McGrady, p. 224).

^{26.} También se encuentra en el v. 5 de la «Isagoge a los Reales Estudios de la Compañía de Jesús», otro poema de *La vega del Parnaso* (vol. III, p. 194), si bien escrito en 1629. Ya Lope cuatro años antes, en el citado *Anti-Jáuregui del licenciado don Luis de la Carrera*, declaraba abiertamente que el adjetivo «tenaz» aplicado a «grama» era imitación del verso de Horacio en su segundo epodo, como a continuación indicamos.

Tal como sucedía con el «tridentífero» de la silva «El siglo de oro» y el «lutífero» de Las bizarrías de Belisa, la presencia de un adjetivo compuesto en su segunda parte por el verbo latino fero es fuerte indicio de una posible consulta en los Epitheta de Textor. Y, efectivamente, la fácil y rápida comprobación rinde sus frutos: en la entrada Nox de esa obra encontramos el epíteto fumifera autorizado en un pasaje del libro octavo de la *Eneida*. En él se cuenta, como explica Julio, el enfrentamiento entre Hércules y Caco, dato que Textor no aporta, por lo que probablemente Lope completó la información de aquel acudiendo a la epopeya virgiliana. Algún lector podría pensar que en este caso la fuente directa pudo ser la obra latina, sin que el poeta haya acudido necesariamente a Textor. Y puede ser. Pero lo que es absolutamente indudable es que la respuesta de Don Fernando está toda basada en información procedente de los *Epitheta*. Así, la «mirra del Orontes» procede de la entrada sobre la «Myrrha» (véase la anotación a Jerusalén conquistada XII.868 en la tabla del apéndice, aquí al final), en la que recoge Textor este verso de Battista Pio: «Cernis Orontaeae dominae si corpora myrrhae». Y para saber la fuente de la que procede el resto de la intervención de Don Fernando hay que acudir a la entrada «Odor», cuyo anteloquium dice: «Arabia, Saba (urbs Arabiae), Persia, Assyria, Panchaia, India et Armenia, propter varias herbas aromaticosque frutices, totae sunt odoriferae».²⁷ Entre los epítetos que recoge Textor en esa misma entrada encontramos el de Syrius, autorizado por este verso de Giovanni Gioviano Pontano en el que se habla del «rocío idalio»: «Et rore Idalio et Syrio veneremur odore».

Y es que la presencia latente de los *Epitheta* puede sorprendernos en cualquier línea de la vastísima producción lopiana, incluso en aquellas que presentan epítetos sobre los que no parece caber la sospecha de que no hayan podido brotar de la ágil pluma de Lope según corría esta sobre el papel. Por ejemplo, cuando leemos la expresión «dulces himnos» en el v. 210 de la «Canción al nacimiento del príncipe» (también publicada en *La vega del Parnaso*, pero escrita en 1605, pues celebra el natalicio de Felipe IV), es difícil que nos detengamos a considerar, pues seguramente lo demos por supuesto, si le surgió a Lope de manera espontánea, dado que no parece que se

^{27.} McGrady en su nota al pasaje de *La Dorotea* que nos ocupa (p. 224) indica: «Tratándose de perfumes, eran de rigor las alusiones a *Saba, Arabia* y *Pancaya*, aunque extraña un poco la de Armenia» y en la anotación complementaria (p. 625) aporta una cita de San Isidoro para tratar de documentar lo de los perfumes de Armenia. En su edición de esa misma obra de Lope, Morby (p. 261), bastante más orientado que McGrady, remite a Textor, pero a su *Cornucopiae* (sin reproducir ningún pasaje en concreto), no a los *Epitheta*. Ahora ya sabemos que eran estos la fuente exacta de Lope.

trate de una *iunctura* muy rebuscada. Pero es lícito que se susciten dudas al respecto cuando descubrimos que entre los cinco epítetos que Textor recoge en la entrada «Hymnus» de sus *Epitheta* está precisamente *dulcis*, sustentado en un bello y sencillo verso del poeta neolatino al parecer más valorado por Lope: Battista Mantuano («dulces ut sensit apostolus hymnos»). O ¿cómo pensar que Lope, cuando escribía esas epístolas satíricas que se nos antojan casi «habladas» de tan (aparentemente) espontáneas, iba a detenerse a rebuscar epítetos en el mamotreto de Textor? Por ejemplo, cuando en la que dirige a don Antonio Hurtado de Mendoza, impresa en *La Circe* (1624) le dice a este, refiriéndose a sus casi innumerables y exitosas comedias:

Yo las saqué de sus principios viles, engendrando en España más poetas que hay en los aires átomos sutiles.

O, ya no en tono satírico, sino en el juguetón y burlesco de Tomé de Burguillos, cuando en *La Dorotea* incluye un poema atribuido a este y dedicado a la pulga, en el que se la presenta como un «sutil átomo vivo» (Lope de Vega, *La Dorotea*, ed. McGrady, p. 307).

Supongo que el lector andará ya preguntándose si hay una entrada en los *Epitheta* de Textor dedicada a los «Atomi» y si en esta se recoge el epíteto *subtilis*. Pues la respuesta es que sí, y que tal entrada dice escuetamente esto:

Subtiles. Lactant[ius]: Sed ex atomis subtilibus et exiguis concreta esse tanta miracula.

Volitantes. Idem: Ut et atomis suis locum faceret per infinitum et inane volitantibus.

Es evidente que en casos como estos no podemos afirmar con absoluta seguridad que «dulces himnos» y «átomo(s) sutil(es)» no sean acuñaciones que se le ocurrieran espontáneamente a Lope y que, por el contrario, se basen en una consulta a la obra de Textor, ya sea por haberlos buscado allí en ese mismo momento, ya por tenerlos Lope en su memoria (tanto consciente como inconsciente). Pero, a tenor de lo estudiado y expuesto aquí, me atrevería a aconsejar a todo futuro editor de cualquier obra de

^{28.} Cabe señalar que los versos de Lope en la citada «Canción» se insertan en un contexto religioso: «La iglesia, celebrando el claro día / en que nació su Esposo, todos saben / que canta versos y que en dulces himnos / celebra el nacimiento de su Príncipe» (Lope de Vega, *La vega del Parnaso*, vol. I, pp. 307-308).

Lope (comedias incluidas) que tenga, como hacía él mismo, muy a mano los *Epitheta* de Textor (y su *Officina*, por supuesto) para consultar en ellos el posible origen de muchos epítetos, sin obviar aquellos de apariencia menos sospechosa de tener tal fuente. En este sentido, puede aportarse un ejemplo de la propia *Jerusalén conquistada* que creo resultará muy ilustrativo de ello: es muy probable que un sintagma como «torpe miedo» no nos parezca a los lectores de hoy susceptible de necesitar una anotación marginal por parte de Lope para justificar (y sobre todo «autorizar», que es la clave) su uso. Pero el caso es que en IX.625 sí la hay, y en ella el escritor madrileño alega dos pasajes de sendos clásicos latinos: «Ouid[ius] in *Epist.: Turpis erat gelido lingua retenta metu* [donde *turpis* complementa a *lingua*, no a *metu*]. Seneca: *et turpes metus depone*». Tal información está, una vez más, tomada de la entrada «Metus» en los *Epitheta* de Textor, obra con la que, por tanto, se justifica y autoriza, aunque así no se declare, el empleo de «torpe miedo» en el verso en cuestión.²⁹

Por tanto, si a la hora de editar poesía de Lope hemos de estar muy atentos a expresiones como esa, no digamos ya cuando se trate de epítetos que latinismos de apariencia muy culta, y en especial compuestos, como los terminados en -fero (así, «tridentífero», «lutífero» y «fumífera», comentados más arriba), -gero, -gena (véase luego), -ficus, -sonus, etc. etc. 30 Podemos encontrar ejemplos de epítetos aplicados por Lope a nombres diferentes a aquellos con los que aparecen documentados en Textor, como el «olivífero» («Taburno»), ya visto aquí, o «belísonas» con el que acompaña Lope en Jerusalén VIII.598 las «manos herradas» de los caballos, cuando en los Epitheta aparece en las entradas «Cimbri», «Fulmen» y «Poetae». ³¹ En otros casos es posible que el epíteto no esté recogido como tal en Textor, pero puede postularse que Lope lo ha creado según el modelo de los que ha leído y recabado en esa obra (así, por ejemplo «crucígero» o «Cristífera»); y a veces incluso incurriendo en error: así cuando en el tercer libro de la Jerusalén (v. 11) encontramos la bastante osada expresión «hierba fenígena» (empleada para alimentar a unos caballos), con un epíteto ausente en Textor, pero casi con toda seguridad creado por Lope a partir de otros muchos que allí se leen y que significan siempre 'engendrado por' (Iunonigena 'engendrado por Juno', terrigena 'engendrado por la tierra', ignigena, alienigena...). El error de Lope

^{29.} Similares consideraciones pueden hacerse al respecto de, por ejemplo, «regias águilas» en V.1214 o «Libia ardiente» en XI.952.

^{30.} Véase al respecto McFarlane [1976:86].

^{31.} En XVII.1329 se lee también «espadas belísonas».

al crear su epíteto es evidente: la hierba no es «engendrada» por el heno, sino que sucede al contrario, siendo este, como define el *D.R.A.E.*, «hierba segada, seca, para alimento del ganado». Lo correcto sería, si acaso, un «heno herbígena».

En definitiva, considero que con el presente artículo he contribuido a dar parcial respuesta al *desideratum* con el que concluye Roland Béhar un reciente trabajo, respecto a la indagación sobre el empleo de los *Epitheta* de Textor en la gran poesía española del Siglo de Oro, así como sus muy interesantes implicaciones en el deslumbrante panorama literario de ese momento:

L'autorité qu'El Brocense et Herrera, après Scaliger, reconnaissent aux modèles poétiques latins ou néo-latins, encourage à la même époque l'usage grandissant des *Epitheta* de Ravisius Textor ou de son *Epitome*. Ces derniers ne sont sans doute pas inconnus auparavant, et peut-être Garcilaso de la Vega lui-même les a-t-il compulsés à l'occasion, mais la seconde partie du siècle semble avoir été un terreau bien plus fertile pour leur usage, à une époque où la renommée de Ravisius croît progressivement: l'importance de son *Officina* a été demontrée à plusieurs reprises pour la compréhension des textes d'un Lope de Vega ou d'un Cervantès, mais celle des *Epitheta* reste à étudier, afin de saisir la part exacte que l'ouvrage du Nivernais a eu dans le renouvellement d'une poésie hispanique du Siècle d'Or hésitant entre propriété et pureté du style [Béhar 2015:216].³²

La Picta poesis Ovidiana de Reusner en la Jerusalén conquistada y en otras obras de Lope

Uno de los poetas neolatinos citados por Lope en las anotaciones marginales de la Jerusalén conquistada es Fausto Sabeo de Brescia (Faustus Sabaeus Brixianus, 1475-1559), humanista y poeta italiano que fue custodio de la Biblioteca Vaticana y publicó una colección de epigramas en cinco libros: Epigrammatum Fausti Sabaei Brixiani custodis Bibliothecae Vaticanae libri quinque ad Henricum regem Galliae [...] Romae, Apud Valerium, et Aloisium Doricos fratres Brixien[ses], 1556.33 Su

^{32.} Hasta ahora solo me consta que se haya estudiado la presencia y uso de los *Epitheta* de Textor en la poesía moral de Quevedo (véase Tobar Quintanar 1997).

^{33.} En la portada de la obra se recogen los títulos de los cinco libros, siendo los dos primeros «De diis» y «De heroibus»: de estos dos se nutrirá la compilación poético-visual de Reusner sobre la que enseguida trataré.

nombre aparece mencionado nueve veces en dichas anotaciones, lo que hace de él el poeta neolatino más citado en ellas después de Battista Mantuano, pero solamente tres proceden de los *Epitheta* de Ravisius Textor (las correspondientes a VII.645-647, IX.214 y XIII.609-610). Las otras seis tienen otro origen, que el propio Lope confiesa de pasada en la anotación al v. 478 del libro VI; allí, a propósito del «hijo de Climene despeñado» (es decir, de Faetón), señala: «Lee aquel elegante epigrama de Fausto Sabeo *Torrida conspiciens* etc. *in Picta Poesi*».

La fuente a la que remite Lope es la obra *Picta poesis Ouidiana*. Thesaurus propemodum omnium fabularum poeticarum, Fausti Sabaei Brixiani aliorumque clarorum virorum [...] tam veterum quam recentium, epigrammatis expositarum. [...] Ex recensione Nicolai Reusneri, Iurisconsulti, et Poetae Laureati. Cum gratia et priuilegio Caesareae Maiestatis. Impressum Francoforti ad Moenum, 1580. Según explica el médico e historiador Elias Reusner en su prefación dirigida a los banqueros de Augsburgo Markus y Hans Fugger, su hermano, el célebre jurisconsulto y poeta alemán Niklaus Reusner (1545-1602), había sido, en su juventud y llevado por su admiración hacia los epigramas de Fausto Sabeo, el artífice de esta curiosa obra, y a su ruego había aceptado que la diera a las prensas. Claramente relacionada con la literatura emblemática tan en boga por entonces y a la que los Reusner eran muy aficionados, posee una estructura fija: siguiendo aproximadamente el orden de los episodios de las *Metamorfosis* de Ovidio, se ofrece un grabado (de notable calidad en general y firmado casi siempre con la abreviatura V.S., que corresponde al artista alemán Virgil Solis, 1514-1562) con una escena referente al episodio en cuestión, seguido de un conjunto de epigramas de unos cuantos poetas neolatinos (incluido el propio Reusner), acompañados en ocasiones de fragmentos poéticos de clásicos latinos que tratan también sobre el episodio.³⁴ Fausto Sabeo es, tal como se anuncia en la portada y en la citada prefación de Elias Reusner, el poeta del que más composiciones se incluyen.

Además de la ya citada sobre Faetón,³⁵ en la que Lope declara su fuente, proceden de la *Picta poesis Ouidiana* (en adelante *P.p.O.*) las anotaciones siguientes:

^{34.} La obra presenta al final un *Supplementum* (ff. 163v-183v) que recoge otra relativamente amplia selección de poemas —casi todos epigramas y todos ya de poetas neolatinos (varios de ellos no presentes en la parte principal de la obra)—, dedicados a divinidades y personajes mitológicos y legendarios. Cabe señalar también que no todos los mitos y personajes que se recogen en toda la obra aparecen en las *Metamorfosis* ovidianas.

^{35.} Se encuentra en el f. 23 de la Picta poesis Ouidiana.

- A «Como Europa cuando, / por el mismo lugar, cogiendo flores, / las sembró por el mar oyendo amores» (V.94-96): «Ne doleas, mea vita et amor, mea magna voluptas etc. Faust[us] Sab[eus]». Véase f. 32 de la *P.p.O*.
- A «Allí por los terrígenas gigantes» (V.185): «Celio Calcagnino en aquel elegante epigrama: *Terrigenae victor* [sic por «victi»] etc. et subiectum Pelion Ossa. *Met.* lib. 1». Véase f. 11 de la *P.p.O*.
- A «Etna, Lípar y Inarime» (V.192): «Infractos premit Inarime, Lypara, Aethna gigantes. Faust[us] Sabeus». Véase f. 11 de la P.p.O.
- A «Ardiendo las entrañas a los montes» [se refiere a Faetón] (V.216): «*Urit viscera montium*. Arconato Leorino». Véase f. 22 de la *P.p.O*.
- A «Mostraba [...] Faetón ser hijo de los rayos bellos» (V.217-219): «Monstrasti quis eras. Fausto Sabeo». Véase f. 23 de la P.p.O.
- A «El hombre fénix que con locas plumas» [se refiere a Ícaro] (V.223): «Ignoto posuit nomina prima mari. Ioan[nes] Secundus». Véase f. 87 de la *P.p.O*.
- A «Hijos del Aquilón» [Zetes y Calais] (V.232): «Aquilone creati. Reusneri». Véase f. 71 de la *P.p.O*.
- A «Y en lejos cómo a Juno ver le pesa» [referido a Ganimedes] (V.239): «Amatori da puer ista tuo. Sanazarus». Véase f. 111v de la P p.O.
- A «Encima estaba un cuadro de pintura / en que la blanca Venus retratada / y el furibundo Marte en cárcel dura / dan risa al cielo, y a Vulcano espada» (XIV.145-148): «Fabula narratur toto notissima caelo. Ouid., y Sanazaro en las tres elegantes epigramas que comienzan Horrida coelicolis, Venus armatum et Incultam aspiciens, pero lee aquel elegantísimo de Fausto Sabeo que comienza: Mulciber insanis?». Véanse f. 40v y 41r-v de la P.p.O.
- A «Cretense Minotauro» (XIV.193): «Strataque Creteam bellua pressit humum. Iuan. Stigelii». Véase f. 85 de la P.p.O.
- A «Pintado estaba un cuadro en que cantaba / la cabeza de Orfeo dulcemente» (XIV.209-210): «[...] *Nat lira, datque simul per vada triste melos*. Estep. Forcatulus» y a «Porque como en la tierra plantas bellas, / tras sí llevase por el cielo estrellas» (XIV.215-216): «[...] *Ut resonans siluas traxerit, astra trahit*. Forcatulus, *idem*». Véase f. 117v de la *P.p.O*.
- A «Mirose en el espejo de Medusa» (XVII.448): «Perseo trujo la cabeza de Medusa con que volvió en piedra a Atlante, rey de Mauritania. [...] B[artholomeus] Anulus et Ouid. lib. 4 *Met.*». Véase f. 56 de la *P.p.O*.

— A «Más ingrata que Coronis» (XVIII.1151): «Coronis fue aquella ninfa amada de Apolo a quien, por haberla hallado con un mancebo de Tesalia, mató con una flecha. Ouid. lib. 2 *Meth*. Fausto Sabeo pinta bien la vaya que le dio Momo en aquel epigrama: *Quum rigidae blandus*». Véase f. 28v de la *P.p.O*.

Son, pues, quince las anotaciones en las que he podido constatar el empleo de la *Picta poesis Ouidiana*. Ocho de ellas se concentran en un pasaje del libro V en el que se describen escenas mitológicas pintadas en el techo de una noble sala en un palacio (repárese en que en una de esas anotaciones Lope menciona al propio Reusner). Las cuatro pertenecientes al libro XIV corresponden, así mismo, a pasajes ecfrásticos en los que se describen cuadros de mitología, algo para lo que una obra como la *Picta poesis Ouidiana*, dedicada a recopilar poemas y fragmentos sobre asuntos de esa misma índole, constituía una inmejorable fuente de información e inspiración.

Pero no va a ser la *Jerusalén* la única obra de Lope en la que se descubra el rastro de la colección poética de Reusner. Todo parece indicar que ya tenía conocimiento de ella cuando escribía los sonetos de sus magníficas *Rimas* (1602), las cuales (o, al menos, una buena parte de ellas) irían escribiéndose a la par que la *Jerusalén*, pues esta se habría comenzado, según ya se dijo, hacia 1598. Así, en el primer cuarteto de uno de los más notables de la colección de doscientos allí recogida —el que hace el número LXXXVII y lleva como epígrafe «De Europa y Júpiter» (en Lope de Vega, *Rimas*, vol. I, p. 377)—, se detecta la imitación de un epigrama sobre el mismo asunto obra de Fausto Sabeo y recogido en la *Picta poesis Ouidiana* (ff. 31v-32r): procede seguramente del comienzo de ese bello epigrama el delicado detalle del toro en que se ha metamorfoseado Júpiter girando su cuello para besarle el pie a la recién raptada princesa Europa, mientras la lleva llorosa sobre su lomo surcando el Mediterráneo rumbo a Creta. Compárese:

Pasando el mar el engañoso toro, volviendo la cerviz, el pie besaba de la llorosa ninfa, que miraba perdido, de las ropas, el decoro.

Quum timidam veheret fraterna per alta puellam, cornibus implicitam, sub boue clausus amans, oscula dat pedibus, retegit ceruice reflexa; atque hilari, impatiens candida crura deus.

Dumque dolet raptum et casum gemit anxia virgo...

Los dos primeros versos del soneto de Lope, y sobre todo el segundo, dan toda la impresión de ser traducción directa, aunque sintetizada, de los tres primeros del epigrama de Sabeo. Y repárese en que dicho epigrama es el mismo al que remite Lope en la primera anotación marginal a la *Jerusalén* de la lista de ellas reseñada poco más arriba.

Igualmente, para otro soneto de asunto mitológico en esa colección poética, el XCI, dedicado «A la muerte de Faetón» (en Lope de Vega, *Rimas*, vol. I, p. 385), puede postularse una imitación, también parcial, de otro de los epigramas de Fausto Sabeo sobre ese mismo asunto, recogido en la *Picta poesis* (f. 23): es, de nuevo, el mismo epigrama al que se refería Lope en la anotación a *Jerusalén* V.217-219 («Mostraba [...] Faetón ser hijo de los rayos bellos»; véase más arriba). Aunque no se puede excluir un conocimiento directo de los *Epigrammata* de Sabeo por parte de Lope, ³⁶ es indudable el que demuestra tener de la compilación poética de Reusner, pues, como ya vimos, lo declara él mismo en una de las anotaciones marginales de la *Jerusalén*, obra que, como decía, se supone estaba escribiendo al tiempo que creaba sus sonetos (o una parte de ellos, al menos).

En ese sentido, cabe señalar, por ejemplo, que Lope volverá a confesar su deuda con la que denomina «Agalmata Ouidiana» en la dedicatoria de la comedia *Jorge Toledano (Parte XVII*, Madrid 1621), donde cita unos versos procedentes de un epigrama del mismo Sabeo dedicado a Ícaro.³⁷

La sección de la *Picta poesis* dedicada a Orfeo parece ser que llamó especialmente la atención de Lope: por un lado, en el tercer libro de *El peregrino en su patria* (1604) encontramos atribuidos al mismo Fausto Sabeo los versos «Quien ama sin paciencia es impaciente / de toda ley» (p. 364), los cuales podemos leer en un epigrama suyo recogido bajo el epígrafe «De Eurydice et Orpheo» en el f. 113v de la

^{36.} En la dedicatoria de las *Rimas* a don Juan de Arguijo, cita Lope, poniéndolo a nombre de Sabeo, el verso «Iecit in amplexus roseos malasque papillas», que el moderno editor, Pedraza (en Lope de Vega, *Rimas*, vol. I, p. 148), identifica como perteneciente al epigrama «De Venere et Adonide», remitiendo a la edición de los *Epigrammata* del italiano en 1556, donde efectivamente se halla (aunque allí el final del verso, como bien señala Pedraza, es «niueasque papillas»). En este caso, hay que señalar que tal epigrama no está recogido en la *Picta poesis*. Sea como fuere, no nos consta que se haya señalado hasta ahora la relación existente entre los sonetos lopianos de Júpiter y Europa y de Faetón en las *Rimas* con los dos epigramas de Sabeo, ambos sí recogidos en la citada compilación poética.

^{37.} La *Picta poesis Ouidiana* lleva también, en una portada interior, justo cuando comienza la obra, una versión en griego de ese título, que es *Agalmatopoiesis* (f. 6), de ahí el nombre que le da Lope. Véase la edición de esa dedicatoria por A. García Reidy (en línea).

Picta poesis Ouidiana («Impatiens legum est qui impatienter amat»); por otro lado, en la antepenúltima de las anotaciones recogidas más arriba, procedentes de la Jerusalén y tomadas de la compilación de Reusner, se leen dos versos referidos al poeta de Tracia, obra del jurisconsulto francés Stephanus Forcatulus (Étienne Forcadel): «Nat lira, datque simul per vada triste melos» y «Ut resonans siluas traxerit, astra trahit». Pues bien, la presencia de Forcatulus en la obra de Lope se detecta ya al menos desde el mismo El peregrino en su patria, en cuyo primer libro (Lope de Vega, El peregrino en su patria, p. 172) puede leerse la traducción de un verso de aquel y a él atribuido: «Aquí lloraron selvas, fieras y áspides», que es la traducción, un tanto libre, del segundo verso de un epigrama-epitafio de Forcadel presente en el f. 117v (sección «De caede Orphei») de la *Picta poesis Ouidiana*: «hinc siluae, hinc volucres, hinc doluere ferae». La fecha de publicación del *Peregrino* —1604—, novela más o menos coetánea de las Rimas y de la lenta creación de la Jerusalén, y el hecho de que en este caso sí es casi imposible que Lope consultara directamente la obra de Forcadel ayudan a sustentar la tesis de que los sonetos de asunto mitológico de las *Rimas* más arriba reseñados se inspiraran directamente en la *Picta poesis*, pues Lope ya la conocía por esas fechas.³⁸ Por otra parte, Forcatulus reaparecerá en la obra de Lope en dos ocasiones, cuando menos: al comienzo de *La Filomena* (1621), en cuyos preliminares imprime un soneto («Parte dichosa, Filomena mía») precedido de un dístico latino del poeta francés que es precisamente el que cierra el epigra-

^{38.} La huella de la *Picta poesis* puede rastrearse en al menos otros dos pasajes de *El peregrino* en su patria, muy próximos al que contiene el verso de Forcadel. Justo después de citar este, puede leerse el siguiente pasaje: «Atravesada de una espada, yacía muerta una dama, con este verso de los que César Escalígero escribió de Policena: ¿No basta, griegos, que venzáis los hombres?» (Lope de Vega, *El peregrino en su patria*, p. 172). En el *Supplementum* de la *Picta poesis* (véase más arriba nota 34) hay una sección titulada Iul. Caes. Scaligeri in heroinas quasdam Ouidianas epigrammata, la cual contiene uno dedicado a la desventurada princesa troyana Políxena, a la que el bando griego ejecutó sobre la tumba de Aquiles; el cuarto verso dice: Non fas, o Danaae, vos superesse viris? El texto del Peregrino continúa así: «En lo que había de distancia desde el marco de una ventana hasta el techo, estaba pintado el pastor Argos con sus muchos ojos y el lisonjero Mercurio adormeciéndoselos, con esta letra de un epigrama de Vespasiano Estroza: Amor sutil al más celoso engaña» (Lope de Vega, El peregrino en su patria, pp. 172-173). En la sección «De Argo et Mercurio» en la Picta poesis (f. 20) se recoge un epigrama de Strozzi padre cuyo segundo verso dice «Decipit astutos ingeniosa Venus» y que sin duda inspira el de Lope. Un rastreo más detenido del Peregrino lopiano permite hallar otras varias huellas de la Picta poesis Ouidiana (así las citas de Bohuslaus Hassesteinius, Bartholomeus Anulus —presente también en las anotaciones a la Jerusalén: véase más arriba— y el mismísimo Niklaus Reusner, compilador de la Picta poesis (Lope de Vega, El peregrino en su patria, pp. 246, 284, 359, y, respectivamente, Picta poesis, ff. 70v, 47v, 14) que no es posible consignar aquí por cuestión de espacio.

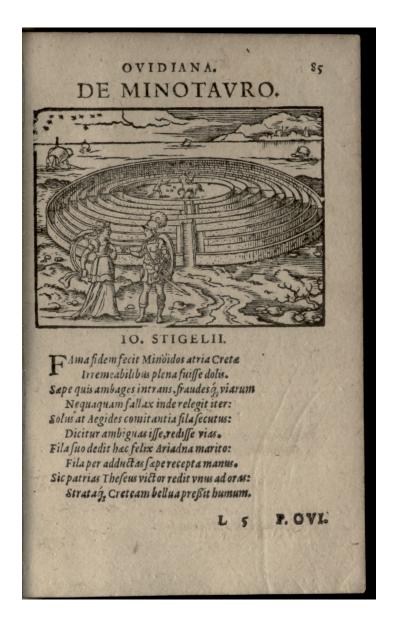
ma sobre Orfeo del que procede el verso traducido en *El peregrino*; y en la dedicatoria a Manuel de Faria y Sousa de la comedia *El marido más firme* (*Parte XX*, 1625), que tiene como protagonista al mismo Orfeo, citará los dos dísticos finales de un «epigrama de Estéfano Forcátulo»: este está recogido en los ff. 113v-114 (sección «De Eurydice et Orpheo») de la *Picta poesis Ouidiana*.

Un año antes, había incluido Lope al final de su miscelánea *La Circe* (1624) dos sonetos inspirados, tal como él mismo indica, en sendos epigramas de Fausto Sabeo dedicados igualmente al cantor amante de Eurídice (ff. 216 y 224), así como un tercer soneto dedicado a Dido, en el que declara estar imitando otro epigrama latino, esta vez de Jacopo Sannazaro y que también reproduce, como en el caso de los dos anteriores (f. 178v). Pues bien, los tres epigramas se recogen en los ff. 117, 113v y 178v, respectivamente, de la *Picta poesis Ouidiana* y de allí seguramente los tomó Lope.

Y también seguramente es a uno de esos dos epigramas de Sabeo dedicados a Orfeo al que se refiere una frase de *La Dorotea*: en la conocida e importante escena (la tercera del cuarto acto) en la que Julio, César y Ludovico comentan paródicamente el soneto escrito «a lo culto» que comienza «Pululando de culto, Claudio amigo», el primero de los personajes citados alude al «gentil epigrama de Fausto Sabeo» en el que el celebérrimo poeta de Tracia «se lamenta» (de su propia muerte, hay que entender). Se refiere al epigrama de Sabeo que comienza «Demulsi tigres» y que está escrito a modo de epitafio en el que el propio poeta narra sus célebres vivencias en este y en el otro mundo, así como su cruel muerte a manos de unas mujeres enloquecidas.

Morby (en Lope de Vega, *La Dorotea*, p. 362) y, siguiéndolo (aunque sin citarlo), McGrady (en Lope de Vega, *La Dorotea*, p. 315) se limitan a señalar que Lope alude en ese pasaje al citado poema presente en *La Circe*, sin referencia alguna a la *Picta poesis Ouidiana*, que es de donde procede. De haber conocido la existencia de esta, y su claro y frecuente aprovechamiento por parte de Lope, ambos habrían dado con la clave de otra frase que se lee unas pocas páginas antes que la que acabamos de reseñar (pp. 341 y 298, respectivamente, en las ediciones citadas). A propósito del minotauro que habita en el «laberinto de los cultos», tercia Ludovico: «Ayúdele el hilo de oro, tan celebrado del epigrama de Estigelio». Las notas de Morby—esta muy estimable y erudita como corresponde a su magnífica edición— y McGrady (quien incurre varias veces en el error de editar «Estilegio» por «Estige-

lio») de nuevo no consiguen apurar la alusión por no haber dado con la fuente de Lope: el epigrama dedicado al Minotauro y al laberinto de Creta por el poeta y humanista alemán Johan Stigel (*Johannes Stigelius*) lo incluyó Reusner en la consabida *Picta poesis* (f. 85), y en él el motivo del hilo de oro posee especial relevancia, como demuestra la repetición del término latino que lo designa, *fila*, en los versos quinto, séptimo y octavo. Helo aquí:



Como bien recordaba Morby en su nota, el último verso de este epigrama de Stigelius («Strataque Creteam bellua pressit humum») había sido alegado muchos años

antes por Lope en la *Jerusalén conquistada*, anotando al margen el v. 193 del libro XIV (véase la lista de anotaciones procedentes de la *Picta poesis* recogida más arriba).

Lope de Vega fue, sin duda, un estimable conocedor de los poetas neolatinos de los siglos XV y XVI, pero casi nunca accedió a ellos en una lectura directa de sus obras, sino a través sobre todo de las dos compilaciones aquí estudiadas. Me atrevo a afirmar que la mención en la obra de Lope de uno de esos poetas es indicio casi seguro de que lo ha conocido y leído en alguna de ellas. Así pues, con el presente trabajo creo haber demostrado la necesidad de tener bien en cuenta y muy a mano esas dos fuentes de información nuevas a la hora de editar y anotar la casi inabarcable producción literaria de Lope de Vega: los *Epitheta* de Ravisius Textor y la *Picta poesis* Ouidiana de Niklaus Reusner, que se se suman así a la lista de títulos con la que vamos reconstruyendo poco a poco la «biblioteca erudita y enciclopédica» del Fénix, la cual seguramente algún día podremos conocer de manera bastante exacta. Sobre su bufete de trabajo o en anaquel al alcance de la mano, esas dos obras se amontonarían o alinearían con otras que la crítica lopiana ha establecido ya desde hace tiempo como parte de la citada «biblioteca»: así, la Officina del mismo Textor, el Dictionarium de Ambrogio Calepino en varias lenguas, el Dictionarium historicum ac poeticum de Charles Estienne, las Syntaxes artis mirabilis de Pierre Gregoire, el De methodo ac ratione studendi de Mateo Gribaldi (de donde sacaba casi todas las citas de índole jurídica), 39 el Compendium naturalis philosophiae de Frans Titelmans, los Occulta naturae miracula de Levino Lemnio, los Sententiae et exempla de Andrés de Évora y un probablemente no muy largo etcétera, sin el cual jamás podremos conocer en toda su dimensión cómo creaba sus obras el escritor más prodigioso, por fecundo, de todos los tiempos.

^{39.} Así, la dedicatoria de la comedia La malcasada (Parte XV, 1621) al jurisconsulto Francisco de la Cueva y Silva está empedrada de citas jurídicas con las que Lope quiere lucir conocimientos en ese ámbito; todas proceden del compendio de Gribaldi (su conocimiento y utilización por parte de Lope—que este reconoció en algunos pasajes de sus obras— lo detectó ya Morby, en Lope de Vega, La Dorotea, pp. 26 y 441-442). El aviso llega tarde para las editoras de La villana de Getafe en la Parte XIV, recién editada (Lope de Vega, Comedias. Parte XIV, pp. 255-258): la erudición desplegada en su dedicatoria, en la que Lope comenta detenidamente un soneto propio, procede en su mayor parte precisamente de los Epitheta de Textor y de la Picta poesis Ouidiana (se cita allí, por ejemplo, a Fausto Sabeo, a Vespasiano Estroza y un fragmento de verso de «Reusnerio» que puede encontrarse en el f. 129 de su compilación pictórico-poética). Y llega tarde también para el reciente editor (en 2016) de El peregrino en su patria, novela en la que Lope, como se ha demostrado, incluyó un buen número de versos (incluidos varios de autores clásicos) tomados indudablemente de la Picta poesis Ouidiana (véase la n. 38).

Entrada en los Epitheta de Textor

Apéndice

Anotaciones marginales a la Jerusal'en conquistada procedentes de los Epitheta de Textor

Anotación

MARGINAL

Libro y verso

de la $\emph{Jerusalén}$

Libro I		
I.7 Minerva	Diosa de la ciencia y de la guerra. Bap[tista] Pius: Inspiret radios docta Minerua suos. Oui[dius] 8: bellatricem Mineruam	Minerua
I.22 Que igualastes las palmas idumeas	Ciudad de Fenicia abundante de palmas. Virgil[ius] 3 Geor.	Idume: Urbs est Phoeniciae palmarum fertilitate luxurians. [] Virg. lib 3. Georg.: Primus Idumaeas referam tibi Mantua palmas
I.353-354 Cual suele con el Céfiro templado / (dulce autor de las flores)	Viento de la primavera. Bap[tista] Pius: <i>Mollis odorata</i> Zephyrus genitalibus ⁴⁰ aura	Zephyrus: Ventus est occidentalis, frigidus et humidus, qui resoluit hyemes, et germina floresque producit
I.387 Sidonia	[] Pretiosaque murice Sydon. Lucan[us] libr. 3	Sidon
I.404 Por donde entran al mar los siete Nilos	Por siete bocas entra en el mar el Nilo, y así se llama septemfluum y septemgeminum	Nilus: Fluuius est Aegypti. [] Septem ostiis infunditur Oceano. [] Septemgeminus [] Septemfluus
I.441 Pasó a Antioquia, ensangrentó el Orontes	Río que divide a Siria y Antioquia. Luca[nus] libr. 6: quantum celer ambit Orontes	Orontes: Fluuius est Syriae, quam disterminat ab Antiochia. Celer. Lucan. lib. 6: Et quantum Tigris, quantum celer ambit Orontes
I.505 celada penícoma	Pennicomas tollunt galeas Mant[uanus]	Galea

 $^{40.\ \,}$ Error de Lope (o errata tipográfica) por genitabilis, que es el epíteto empleado por Battista Pío y recogido por Textor.

I.600 Lo que el griego Sinón a los troyanos	Periurique arte Sinonis. Virg[ilius] libr. 1 ⁴¹ Aeneid.	Sinon
I.614 Al mar Tiberio que a Dardanio el griego	Troya, llamada así de Dárdano. Virgil[ius] 6 Aenei.: et Troiae Dardanus auctor	Dardanus: Auctor Troiae
I.779 Fenisa	[] Fenisa la llama Virgilio: <i>Hunc Phaenissa tenet Dido</i> . Libr. 1 Aeneid.	Dido
I.1040 El alma daba a Dios, el cuerpo al sueño	[] Silio Itálico en el libr. 15: Nox similis morti dederat placidissima somnos, y Valerio Flaco: Fratri, quae similime laeto [sic por fratrique simillime leto] ⁴²	Somnus
I.1092 Las trepidantes armas esperase	Así dijo Silio [Itálico]: <i>Multam</i> trepidantibus armis, libr. 9.	Arma
I.1133 Bañaba el sol purpúreo el occidente	Al nacimiento del sol llamó purpúreo Mantuano: Purpureo Sol nascitur aureus orto [sic]	Ortus
Libro II		
II.30 Que tantos rayos iracundos vierte	Iracunda fulmina. Horat[ius] lib. I carm.	Fulmen
II.307 Atrida griego	Por Agamenón. Ouid[ius]: Troyae populator Atrides, lib. 13	Agamemnon
II.359-360 Coronadas de palmas idumeas, / mil Camilas de fe	Camila, reina de los Bolscos. Virg[ilius] in fin. lib. 7 Aeneid.	Camilla: fuit regina Volscorum. [] Quam eius virtutem Virgilius in fine septimi describit
II.418 líbico tirano	Libicos contermina Mauris. Luc[anus] lib. 9	Mauri
II.542 Marmáridas armados elefantes	Marmáridas [llamaron] a los elefantes: <i>Rostris Marmarici</i> dedere barri. Sydonius	Elephas

^{41.} Error de Lope (o errata tipográfica): la cita pertenece al libro 2 de la *Eneida*.

^{42.} Es relativamente habitual que Lope confunda la partícula enclítica copulativa —que y esa forma del pronombre relativo (quae). Véase luego IV.716, IV.849-850 y V.865.

II.934 Híspida barba, rígida y cerdosa	Statius lib. 13: ⁴³ Summoque cadit barba hispida mento. Mantuanus: rigidaque horrescere barba	Barba
II.957 Cual suele por las cumbres de Erimanto	Monte de Arcadia donde Hércules mató aquel famoso jabalí.	Erymanthus: Mons est Arcadiae in quo Hercules vastissimum confecit aprum
Libro III		
III.10 caballos espumosos	Vectus equo spumante Sages. Virg. lib. 12	Equus
III.16 Las imágenes llevan por penates	[] Quem secum patrios aiunt portare Penates. Virg. 4 Aenei.	Penates
III.330 Con otras tantas áureas peltas	Escudos a modo de lunas. De estos habla Virgilio en el primero de la Aeneid.: <i>Lunatis agmina peltis</i>	Pelta: Dicitur clypeus [] in modum lunae recuruus. Lunata. Virg. lib. 1. Aen.: Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis
III.493 El pueblo al son del truculento Marte	Mouet indomitos Mars truculentus equos. Pamphil[us] Sax[us]	Mars
III.546 venerandas canas	Canicies veneranda genis. Sabellicus	Canicies
III.669 Llegaba al medio cielo Palanteo	Por el Sol: <i>Iam Pallantheus Apollo</i> . Mantuanus	Apollo
III.795 Más varonil que Hipólita y Camila	Hypólita, Amazona. Propert[ius]: Felix Hypolitae nuda tulit arma pupilla [sic por papilla]	Hyppolite
III.841-842 Yo soñé (no porque haga sueños / verdad)	Somnia stulta puto. Architrenius	Somnium
III.972 Sirena ya, que no triforme Scila	Scila, peligro del mar: píntanla doncella, perro y pez, y así dijo Hierónimo Balbo: <i>Pandentes</i> vela carinas Scilla triformis agit	Scylla: [] Poetae fabulantur Scyllam [] mutatam in monstrum superne virgineum, inferne vero piscem, et sex

^{43.} Error de Lope. El verso es de Silio Itálico, no de Estacio, y así se recoge en los *Epitheta* de Textor: «Barba [...] Hispida. Syl[ius Italicus] li. 13: *Stant aures, summoque cadit barba hispida mento*».

caninis capitibus latrans. [...] Triformis Hier.

Balb. Pandentes vela carinas

 $scylla\ triformis\ agit$

III.1000 Y abrió camino al mar por sus montañas

Qui iussit aequor fluctuosum diuidi. Stroza filius libr. I ode 7

Aequor y Mare

Libro IV

IV.62 Flegra Monte de Tesalia donde *Phlegra* Júpiter fulminó a los Gigantes

IV.216 Lares Dioses domésticos. Lares

Mant[uanus]: Saxicolasque Lares et daemonas aere latentes

IV.576 palmíferos árabes Ovidio en la fábula de Mirra: A

Palmiferosque Arabas lib. 10⁴⁴

Arabes

IV.716 Cabezas, cuerpos, armas y almas huellan

Celerem quae [sic por Celeremque] caducae finem animae, dijo Ausonio, y así parece a aquello de Enio: Spiritus ex anima calida spumas agit albas Anima

Ceres

IV.790 dorada Ceres Ceres, por el trigo: *flaua Ceres*.

Virg[ilius] I Georg. annosae Cereris Pont[anus] flauentem Cererem Maph[aeus Veggius] cultae Cereris Pamph[ilus] Sax[us] spicata Ceres Mant[uanus] cupidae Ceres

[sic] Architren[ius]

IV.843 Mas no contra la hambre, infame ofensa

 $Mortis\ alumna\ fames.$

Archit[renius]

Fames

IV.849-850 Crece la hambre, la desdicha crece. / De pálido color los rostros viste $Victis\ quae\ pariter\ pernicios a$

fames instabat. Liv.

Fames: [...] Perniciosa. Titus Liuius: Victoribus victisque pariter perniciosa fame instabat

IV.936 torpe gula Turpi fraena gulae daret.

Stroz[za] pat[er]

Gula

^{44.} El dato sobre la «fábula de Mirra» lo añade Lope: no está en Textor, quien se limita a indicar *Ouid. lib. 10*.

IV.1033-1034 Aquí moriré yo, que no hay cuchillo / como el dolor	Victa dolore periit. Stroz[za] pat[er]	Dolor
Libro V		
V.66 ambición airada	O vanissima semper ambitio, in mendaciis tam apertis fidem tuam labefactas? Budeus	Ambitio
V.86 dios Elicio	Llámase Júpiter Elicio <i>quod</i> sacrificiis eliciatur precibus. Ouid[ius] li. 4 Fast. ⁴⁵	Iupiter: [] Elicius, quod sacrificiis eliciatur precibus. Idem [Ouidius] lib. 3 Fast.
V.99-100 por otra el agua mansa que reparte / en dos acequias un arroyo puro	Niueique lactis candidos fontes. Seneca	Fons
V.124 licor Dionisio	A Baco llamaron los indios Dionis[io]: Baptist[a] Pius: Pariterque Iouem, Dionisius adire non timuit	Bacchus
V.399 al Niphates	Tigris y Niphates, ríos de Armenia: Sidon[ius]: <i>per arua</i> <i>Niphatis</i>	Niphates
V.543 Nemea	Nemea, silva de Acaya. Martia[lis] lib. 1: Nemeae frondosa leonem	Nemea
V.549-550 Juran los más que hicieran, si llegaran, / pedazos el león ingenuo y fuerte	El león es animal noble, y así Horatio lib. 2 sermo.: Astuta ingenuum vulpes imitata leonem, y Plinio: ita quod terrori sunt leonibus, generosissimis ferarum, hablando de los gallos.	Leo: [] Generosus: Itaque terrori sunt, inquit, leonibus, generosissimis ferarum. Plin. de Gallis gallinaceis
V.581-582 Ocupará la fama tus historias, / nuevo vivir cuando la vida cesa	Insignem sine fine famam. Stroz[za] pat[er]. Quem neque posteritas neque tangit fama superstes. Politia[nus]	Fama

 $^{45.\ {\}rm Hay\ ediciones\ }$ de los Epitheta que remiten al libro 4 de los Fasti y otras al $3.\ {\rm Lo\ correcto\ }$ es III 327-328.

V.650 delfín cerúleo	cerúleo es color del mar, azul escuro: caeruleo numina Pontho. Virg[ilius] 12 de la Aen., y así los delfines y otros peces	Pontus y Delphin : [] Caeruleus. Manilius: Caeruleus ponto, quum se delphinus in astra Erigit
V.657 Como miraba Codro al gran Pompeyo, / muerto en el mar por el traidor Aquila	Cano sed discolor aequore truncus conspicitur. Luc. 8	A equor
V.742 Cidno	Del río Cidno hace memoria Tibulo lib. 1: Ad te Cidne canam. Prisciano le llama flexible, y Valerio Máximo: Aquae licore conspicuus ⁴⁶	Cydnus
V.865 Mira en los cuadros que pudiera Apeles	Tabulis quae [sic por talibusque] insignis Apelles. Pont[anus]	Apelles
V.917-918 Fortuna y tiempo, que uno jamás para, / y otro en el bien apenas persevera	Sed vaga per cunctos nullo discrimine fertur. Manil[ius] lib. 4 Astronom. Omnia destituunt labentia tempora. Pont[anus]	Fortuna y Tempus
V.956 El tiempo, que tras sí lleva las penas	Obliuiosum cuncta sed tempus vorat. Conrad[us Celtis]	Tempus
V.971 Danubio	Danubio o Ystro nace de un monte de Alemania. Horatio lib. 4: Non qui profundum Danubium viuunt	Danubius: fluuius Germaniae [] Ortum habet in quodam Germaniae monte [] Alio nomine vocatur Ister.
V.996 Que degenera del valor el miedo	Degenerisque metus. Luc[anus] lib. 2 [sic, en realidad es lib. 3]	Metus
V.1101 Saturno frío	Saturnus gelidus minatur falcem. Conrad[us Celtis]	Saturnus
V.1214 regias águilas	Quam regia sustinet ales. Ouid[ius] lib. 4 Meth.	Aquila

⁴⁶. Aquí Lope recoge la entrada completa de los Epitheta de Textor, donde solo aparecen esos tres testimonios.

Libro VI

VI.295 Ni desde el Sagitario a Cynosura	La osa menor. <i>Quarum Cynosura petatur</i> . Ou[idius] <i>de trist</i> . ⁴⁷ <i>Te segnis Cynosura subit</i> . Luc[anus] lib. 9	Arctos y Cynosura
VI.385 Pasó la Libra igual el sol ardiente	[] Mant[uanus] aquae [sic por aequae] tepido sub sydere librae	Libra
VI.388 Y las urnas del húmido Acuario	Humentes resupinat Aquarius urnas. Pont[anus]	Aquarius
VI.420 Despreciar las columnas del Tebano	Por Cádiz: Herculeas Erithraea ad litora Gades	Gades: [] Herculeae. Syll[ius Italicus] li. 16: Nam repeto Herculeas Erythraea ad litora Gades
VI.454-456 Y el español y el monstro de Cartago / parece que otra vez juntos se vían / o que sobre Sagunto competían [la llamada está en 'monstro de Cartago']	Por Aníbal cartaginés. Sagunto, ciudad de España, la que hoy Monviedro, fidelísima, hasta morir, a los Romanos. Mant[uanus] Fidele Sagunthum Pompeyo, y Luc[anus] en el lib. 3	Saguntus
VI.507-509 Del siempre lamentable Guadalete / que llevó tanta sangre al mar de España: / si por olvido se llamaba el Lete	El Lethe es río del infierno, significa lo mismo. Silius lib. 1: Inferno populis referent obscenia Lethes	Lethe
VI.659 Español tiene en obras las razones	Quidquid genuere feroces. Cantalicius	Hispani: [] Feroces: Hispanique tui quicquid genuere feroces. Cantal.
VI.1064 El scita atroz	Los scitas untan las flechas con sangre de víbora. <i>Tinxere</i> sagitas errantes Scitiae populi. Luc[anus] lib. 3	Scythae

^{47.} La cita no pertenece a los Tristia, sino a los Fasti (III.107). En Textor el pasaje figura como procedente del libro IV de los Fasti.

Libro VII

VII.113-114 Vanse cerrando ya los de las hondas / que inventaron los fuertes mallorquines	Virg[ilius] p[rimus] Georg.: Balearis verbera fundae	Funda
VII.260 Ni Dédalos que os den fingidas alas	Famoso artífice ateniense, padre de Ícaro, autor del laberinto de Creta: Praepetib[us] poennis super aera vectus homo. Ausonius	Daedalus
VII.549 Forme Artemisa a las cenizas urna	Artemisa, reina de Caria, famosa por el sepulcro de su esposo. <i>Inclita Mausoli coniux</i> . Mant[uanus] ⁴⁸	Artemisia
VII.623 Con que baña sus puertas Flegetonte	Flegeton arenas igneus totas agens. Senec[a]	Phlegethon
VII.625-626 La soberbia en figura de gigante, / armada de blasfemias y de voces	Sed rupit rapidas accensa superbia voces. Claudianus	Superbia
VII.645-647 La frenética furia que refresca / cólera requemada y hiel amarga / paró la ira	Sanguine scintillans feruenti nascitur ira. Faust[us] Sab[aeus]	Ira
VII.651 El fiero vendedor de Cristo santo	Proditor at Iudas postquam se talia cernit. Iuuencus	Iudas
VII.671 Hérebo	Herebus pro ipsa inferorum sede accipitur. Y así llama Ovidio a Proserpina reina del Hérebo: lib. 5 Meth.	Proserpina: [] Regina Herebi: Ingemuit regina Herebi. Idem [Ouidius]
VII.677 ¿Qué Gerión de tres coronas veo?	Rey de España de tres cuerpos. Vel triplicis corporea [sic por corpora] Gerion[is]. Bap[tista] Pius	Geryon
VII.745 Flegetonte	Flegetonte, río del infierno. Tartareas nigro de Flegetonte vocat. Pamph[ilus] Sax[us]	Phlegethon

^{48.} El de Battista Mantuano es el único testimonio que recoge Textor.

VII.747 hórrido Aqueronte	Aqueronte, río infernal. <i>Hac</i> misero manes ex Acheronte vocat. Stroz[za] pat[er]	Acheron
VII.770 Ya brama y sus Perilos amenaza	Alude al toro de Perilo, de quien habla Claudiano: Sic opifex Tauri	Perillus
VII.795 el arma ardiente	Los rayos, armas de Júpiter. Et sua terribilis Iupiter arma ciet. Stroz[za] pat[er]	Iupiter
VII.841 undísono piélago	Vos etiam maris undisoni. Pontanus	Mare
VII.859 Silba el occidental rábido coro	Coro es viento del occidente. [] Lucan[us] lib. 2. Claudianus: $rabidi\ tacet^{49}\ Cori$	Corus
VII.887 Austro calabrés	Id est, a Calabris flans. Lucan[us] lib. 5: Calabroque obnoxius Austro	Auster
VII.908 Euro cruel	Quas animosi Euri assidue frangunt. Virg[ilius] 2 Geor.	Eurus
VII.1155 Chipre	[] Et Veneris tellus pulcherrima Cipros. Mant[uanus]	Cyprus
Libro VIII		
VIII.11 Ericina	Ericina, monte sagrado a Venus, por el templo que en él tuvo. Ouid[ius] de rem. Amor.: Imposuit templo nomina celsus Erix	Eryx: Mons est Siciliae []. In hoc monte Venus habuit templum sibi dicatum. [] Celsus. Imposuit templo nomina celsus Eryx. Idem [Ouidius] 2. De remed.
VIII.180 anglos	Id est ingleses. Egnat[ius]: Anglia clara opibus	Anglia
VIII.182-184 En Mercurios transforma los soldados, /	A Mercurio pintan en los pies alas, como correo de los dioses.	Mercurius

^{49.} Error de Lope (o errata tipográfica): lo correcto es el imperativo *iacete*.

poniéndoles en pies, manos y Aliger le llamó Stati[us] libr. frente / las alas de la infamia 10 de la Thebaid. diligente VIII.272 Enfrene al sueño y al Et somni soror et pallentis filia Noxnoctis. Thomas Radinus⁵⁰ temor la noche VIII.503 Con que oprimen los Proteus Dios del mar; tómase por el hombros de Proteo mismo mar Carpacio: Est in Carpathio Neptuni gurgite vates caeruleus Protheus. Virg. 4 Georg. VIII.541 Desde que el sol su Cum sol igniferos currus. Virg. Currus solis: Ignifer: Cum sol ignífera carroza De ortu solis igniferos currus e gurgite magno Sustulit. Virg. de ortu solis VIII.571-572 Sin que te adorne Populus Alcidae gratissima. Populus el álamo las sienes, / al Virg[ilius] in Bucol. Hércules de Tebas consagrado VIII.699 A Pancaya turífera en Virgil[ius] libro 2 Georg.: Panchaia olores Turiferis Pancaya pinguis arenisVIII.742 Rompiendo el alba de Aurora torum formosa reliquit. Aurorasu esposo el sueño Stroz[za] pater⁵¹ VIII.798 Ni del teñido en Hija de Agamenón y Iphigenia sangre de Ifigenia Clitinestra. Propert[ius] li. 4: Agamenoniae ferrum ceruice

puellae tinxit

^{50.} En los *Epitheta* de Textor el verso se adjudica a *Barth.*, abreviatura de Ricardus Bartholinus Perusinus, autor de los *De bello Norico Austriados libri* (Estrasburgo 1516), a cuyo primer libro pertenece el verso. Del monje alemán Thomas Radinus se citan unos cuarenta versos en el compendio de Textor. Seguramente Lope se equivocara al tomar sus notas y le adjudicó el verso de Bartolini.

^{51.} Este verso y su anotación marginal serían posteriormente censurados por Pedro de Torres Rámila en su libelo contra Lope titulado *Spongia* (1617), tal como se recoge en la célebre *Expostulatio Spongiae* escrita en defensa de Lope (1618). En nuestra reciente edición de este texto ya hemos señalado que el origen de la anotación de Lope en la *Jerusalén* procede de los *Epitheta* de Textor (Conde-Tubau 2015:276).

Libro IX

IX.2 Gaza Gaza es ciudad de Palestina, Gazacelebradísima por sus riquezas. Sidonio habla de esta: Dorida diffussam premere Tolemayde gaza IX.214 Al casto joven de la Hipólito, hijo de Theseo. *Hippolytus* incasta Fedra Faust[us] Sabeus: Turba verecundo castior Hypolito IX.317 Esfinge Esfinge, monstro con cabeza de Sphinx: Sphingem poetae doncella, plumas de ave y pies dicunt monstrum fuisse de león. Sphins [sic] volucris virginea facie, pennis auium, pedibus leonis. [...] Volucris. pennis, pedibus fera, fronte puella Sphinx volucris pennis, pedibus fera, fronte puella. Idem [Ausonius] IX.329-330 Brutigena Ricardo Así se llaman los ingleses, de Angli Bruto, su fundador. Brutigenas primis congressibus alto turbine consternunt. Valerandus Varanius IX.478 En la alta Menfis que el Una de las bocas de Nilo. CanopusIuuen[alis] Sat. 15: Barbara Canopo baña famosa non cedit turba Canopo Rubicon IX.540 Nunca sufriera el [...] Paruisque impellitur undis Rubicón sus puentes puniceus Rubicon. Luc[anus] lib. I *Phar*. Et Caes[ar] *De* bello Gallico IX.625 torpe miedo Ouid[ius] in *Epist*.: Turpis erat Metus gelido lingua retenta metu. Seneca: et turpis metus depone IX.716 nuevo Ideo troyano Paris, que fue pastor del monte IdaIda: Dardania pastor temerarius Ida. Stat[ius] lib. p[rimus] Syluarum IX.978 un mozo efebo Efebo es el que comienza a Ephebibarbar. Faustus [Andrelinus]: Iam cano in verbis [sic por

imberbis] monitori cedit ephebus

Libro X

X.110 meduseo cabello Qui Medusae caput Medusa: [...] Saxifica, quoniam inspiciebant vertebantur in qui Medusae caput

lapides. Ouid[ius] in Ibin inspiciebant vertebantur in

lapides. Ouid. in

Daphne

Geryon

Belerophon

Ibin: Saxificae videas infelix

ora Medusae

X.212 árbol fugitivo Por Daphne, transformada en

laurel. Mart[ialis] libro 11: Torquebat Phebum Daphne

fugitiua

X.243-244 Gerión [...] de tres

cabezas

Rey de España de tres cuerpos.

Vir[gilius] lib. 8 Aenei.: tergemini nece Gerionis

X.305 Sirenas Parthenope, Ligia, Leucasia. Sirenes

Claud[ianus]: Volucres quaeuis

Sirenas abegit

Aiax Telamonis X.765-767 Mas porque yo no A Áyax Telamonio quitaron las

tengo la oratoria / de Ulises armas de Aquiles [...]. donde tantos sabios vienen, / Ouid[ius] lib. 3 [sic por 13]: ni es bien tener la Telamonia Finierat Telamone satus

queja

X.976 Belerofonte

X.973 Mas di al trifauce de ese Alude al Cerbero. Pamph[ilus] Cerberus

inútil terno Sax[us]: ter canem trifaucem

Nam quid de tetrico referam domitore Chimerae. Ouid[ius] lib. 2 Trist. [Nota a los versos siguientes, referidos a la Quimera:] Mató Belerofonte este monstro, compuesto de

estos tres animales.

Mant[uanus]: Isthmiano [sic por Isthmiaco] iuueni praeda

Chimera fuit

Libro XI

XI.74 monstro de Pasife	El minotauro que encerró Dédalo. Virgil[ius] lib. 6: Pasiphe mixtumque genus prolisque biformis Minotaurus inest	Minotaurus
XI.113 ariete	[] Había algunos que arrojaban piedra, como aquel de Claud[ianus]: Saxa rotat praeceps aries	Aries machina
XI.217 Olimpo y Osa en Flegra	Monte de Tesalia. Mant[uanus]: Fulmine deiectos veteresque incendia Phlegrae	Phlegra
XI.305-308 Así por los extremos de Moncayo, / si en círculos veloces la rodea, / queda después del furibundo rayo / la verde encina, cuyo tronco humea	Quae fuerat saeuo fulmine tacta Iouis. Ouid[ius] lib. 2 Tristi. Exustas fulmine quercus. Bartholin[us]	Fulmen
XI.414 Delfícolas rayos	Ludit et Aeacidem Parnasia Delphicolae sors. Ausoni[us], in Eidilia et Monosyllabis ⁵²	Apollo
XI.584 palma	[] y por esto dijo Apuleyo: palmae victricis foliis intextae	Palma
XI.661 Las Amazonas, que a la guerra fueron	Por Camila, reina de los volscos. Stroz[za pater]: Fortem proposte [sic por propone] Camillam	Camilla
XI.824 En el dorado yugo de Himineo	Celebradísimo es de todos los poetas Himineo. Tedífero le llama Calencio. Nota el atributo: <i>Taediferos pueros</i> <i>Himinea canentes</i>	Hymen
XI.952 Libia ardiente	Ire per ardentem Lybiam. Claudian[us]	Libya

^{52.} El dato de la obra de Ausonio no aparece en Textor.

XI.1080 Betulia	Betulia, célebre por Iudit, cap. 6. Mant[uanus]: <i>Non te</i> foemineo montana Betulia sexu etc.	Bethulia [El de Battista Mantuano es el único ejemplo recogido por Textor]
Libro XII		
XII.24 ciprés	De ciprés cercaban los antiguos la casa, el fuego y el cuerpo del difunto. Lucan[us]: Luctus testata cupressus. Sil[ius Italicus] lib. 10: Ad ferale decus moestas ad busta cupressus funereas	[Lo de Lucano procede de Officina sección Arbores diuersae, y lo de Silio de Epitheta, s.v. Cupressus]
XII.45 Lachesis	Lachesis es, de las Parcas, la que tuerce el hilo de la vida [] y así dijo Crinito: pesumdat Lachesis ⁵³	Lachesis
XII.101-102 Pero ¿cómo podrá de los umbrales / de tu olvido sacar mi amor Orfeo?	Metaphorice. Pamphil[us] Sax[us]: Orphea dulcisonum potuit fecisse poetam	Orpheus
XII.133 Envidia	Virtutis comes inuidia. Cicer. lib. 4 Rhetor.	Inuidia: [] Comes virtutis: O virtutis comes inuidia, quae bonos insequeris. Cic li. 4. Rhet.
XII.175-176 Tegireo rayo	[] Tegireo llaman al sol, de Tegira, monte de Beocia sagrado a Apolo	Apollo: [] Tegyraeus: a Tegyra, Boeotiae urbe, ubi colebatur [Textor, como Lope, no ofrece ningún testimonio de ello]
XII.194 Frigio vellocino	En el Aries, en que pasaba Frixo. Stat[ius] lib. 5 Thebay.: Gentibus aequorei redierunt vellera Phrixi	Phryxus y Vellus aureum
XII.392 el hijo del difunto Aquiles	Pirro degolló a Policena. Catull[us]: <i>Alta Polixenia</i> madefient caede sepulchra	Polyxena

^{53.} Error de Lope o errata tipográfica: en Crinito y en Textor es «perscindat», no «pesumdat».

XII.508 Ulises mató al hijo de Neptuno	Polifemo, hijo de Neptuno. Tibul[lus]: Cessit et Aetneae Neptun[i]us incola	Polyphemus
XII.868 De Mirra el llanto fabuloso	Mirra, hija de Cíniras, rey de Chipre: mudáronla los dioses en árbol de su nombre; haylos en Arabia, Asiria y en la ribera del río Orontes. Propert[ius] lib. 3: Arboris in frondes condita Mirrha nouae	Myrrha: Myrrha fuit Cinyrae, Cypriorum regis, filia []. Poetae fabulantur eam in plantam aromaticam fuisse commutatam deorum commiseratione. Hanc autem arbusculam succo destillantem habent Arabia, Assyria et Orontes fluuius. [] Prop. lib. 3. Crimen et illa fuit patria succensa senecta Arboris in frondes condita Myrrha nouae
XII.1131-1132 Cual suele el sol por la serena plaza / del cielo azul en el rosado oriente	Qui primum roseo Phoebi prolatus ab ortu. Claudian[us]	Ortus
Libro XIII		
XIII.335 Atlante moro	Atlante moro, porque fue rey de Mauritania	Atlas: [] Aiunt enim Atlantem fuisse regem Mauritaniae. [] Maurus. Textor: Vis mensa? Mauri citrum tibi mittet Atlantis
XIII.455-456 Que no te ponga, nuevo Alcides, mira / la camisa de Neso Deyanira	Neso, centauro cuya camisa dio Deyanira a Hércules. Ouid[ius] lib. 9: <i>Tradidit Aonius</i> pauidam Calidonida Nesso	Deianira
XIII.550 Como el ladrón de la celeste llama	Prometeo hurtó la llama a los dioses. <i>Qui tenuem liquidis</i> ignem furatus ad [sic] astris. Ab Pont[ano] ⁵⁴	Prometheus
XIII.587-588 Así a Nino Semíramis tenía, / así mancebo se afeitaba Aquil	Semíramis tuvo a Nino en su hábito, y ella tomó el suyo y se enamoró de él. <i>Concubitus nati</i>	Semiramis y Achilles: [] Virgo Peleia: tunc dicebatur Achilles, quum trasformatus in

⁵⁴. El verso en realidad pertenece a la silva «Nutricia» de Poliziano. Aparece incorrectamente atribuido a Pontano en los Epitheta, mientras que en la Officina, sección «Latrones et Sacrilegi», se atribuye correctamente a Poliziano.

	longaeua Semiramis ardet. ⁵⁵ Aquiles estuvo en hábito de mujer entre las hijas del rey Licomedes. Stat[ius] in Achiles: Peleia virgo quaeritur etc.	feminam delitescebat inter filias Lycomedis. Idem [Statius]: <i>Peleia virgo</i> quaeritur
XIII.606 Rigió la grande Asiria cautelosa	Hoc regina modo Babyloniae Pasipheque. Mant[uanus]	Semiramis
XIII.609-610 Tú, pues la imitas en ingenio raro, / en fuerzas, armas y en marcial ventura	Ac velut extenso pharetrata Semiramis arcu. Faust[us] Sabeus	Semiramis
XIII.643 Y en la Libia helarán los rayos Pitios	Pitios: del sol, que Apolo se llama Pitio, porque mató la serpiente llamada Pitón. Stat[ius] lib. I The.: <i>Te viridis Pithon</i>	Python
XIII.721 Idalio Apolo	Idalio: del bosque Idalio. Catull[us]: <i>Quique Idalium</i> frondosum	Idalium [El de Catulo es el único testimonio que recoge Textor]
XIII.1007 Y en gétulos armados elefantes	De Getulia, región inculta del África. <i>Getula belua</i> llama Juvenal a los elefantes, sat. 10	Elephas
XIII.1010 Cintia	La luna. Stat[ius] lib. 10: Arcanae moderatrix Cinthia noctis	Cynthia, Luna
XIII.1083 Cíclope	Estérope o Bronte, cíclopes de Vulcano que labraban el hierro en el monte Ethna. <i>Antiquus</i> niger ora Esterops ⁵⁶	Steropes [El de Mantuano es el único testimonio que recoge Textor]
Libro XIV		
XIV.74 Donde el Cerbero brama por tres bocas	Inhians tria Cerberus ora. Virg[ilius] lib. 4 Georg.	Cerberus
XIV.356 Coronada la paz de amomo y casia	Casia, yerba olorosa, y así dijo Virgilio en la Égloga 2: <i>Tum</i> casia atque aliis intexens suauibus	Herba y Amomum

⁵⁵. Lope no indica, quizá por descuido (aunque véase la siguiente nota), que el verso procede de Battista Mantuano, tal como se recoge en Textor, Epitheta, s.v. «Semiramis».

^{56.} Aunque Lope no lo indique, el verso es, otra vez, de Battista Mantuano.

herbis. Amomo, flor blanca de una planta como vid, celebrada de los poetas por olorosa. Silio It[álico] lib. 15, Sidon[ius], Mant[uanus] et Lact[antius]: Et olenti aspersus amomo⁵⁷

XIV.429 No tanto oprime a Centimano Flegra Briareo, Gigante. Horat. lib. 2 Car.: Nec si resurgat

centimanus Gigas

Briareus

XIV.1277 Y más veloz que tésalo centauro

Los centauros, pueblos de Tesalia, por ser los primeros que domaron caballos dieron ocasión a la fábula de que fuesen medio caballos y medio hombres. Claudiano los llama por eso *bimembres* [...] Centauri

Libro XV

XV.660 De Diomedes parece el diversorio

Diomedes, rey de Tracia que sustentaba sus caballos con cuerpos de hombres. Ouid[ius] lib. 9 Meth. Asper ut horrenda cumulans praesepia caede semineces artus hominum.

Mant[uanus]⁵⁸

Diomedes

XV.1127-1128 De relieve llorando está Fetonte / precipitado de Flegón y Etonte Caballos del Sol. También Etonte fue un caballo de Palante, de quien dice Virgilio que lloró en la muerte de su dueño, lib. 2 Aenei.⁵⁹ Aethon: Fuit equus Pallantis, filii regis Euandri, qui in exequiis domini sui collacrymasse fertur.

Bellator. Virg. li. 11. [...]

Libro XVI

XVI.1-2 Al alba, aunque de Apolo se escondía / con sus hermanas la vergilia Eudora Las siete estrellas. *Tardis* nauitae Virgiliis. Propert[ius]

lib. 5

Vergiliae

^{57.} El ejemplo es de Battista Mantuano.

^{58.} La cita es de Mantuano.

^{59.} La cita es del libro 11. Seguramente Lope interpretó mal un «II» por 2, en lugar de por 11.

XVII.283 Peloro

XVI.137-138 No llueve el Austro, viento del mediodía. Auster Austro en copos más aprisa / la Frigidus ut quondam etc. Virg[ilius] 4 Georg. nieve XVI.545 Venecia A Venecia llamó Sabélico Venetiae: Ciuitas est insignis, ciudad aquosa. Fundose 454 condita 454 anno a Christo años después del nacimiento nato. Aquosae: Pater vrbis de Cristo aquosae Dexter ades coeptis. Sabell. [Esta es la entrada íntegra en Textor] XVI.590 Sirte Sirtes son dos peligros de mar Syrtisen los confines de Arabia. Hor[atius] lib. p[rimus] carminum: siue per sirtes iter aestuosasXVI.646-647 Ni será menester Perseo con la cabeza de Perseus que otro Perseo / te vuelva en Medusa, una de las Gorgonas. piedra en viendo las culebras / Gorgoneas angues que fueron antes medusinas Gorgoneamque feram. hebras Mantuan[us] XVI.691-692 Unas islas donde Venus de Chipre fue la Venusel mundo cuenta / que Venus primera que recibió interés. inventó el amor vendible Venerem scortorum presidem et magistram. Theodorus Cir[enensis]. Por eso la llama auara Plauto in Paenulo [...] XVI.758-759 Y antes que el Hijo de Titán y del Aurora, Auroraalba, de los ojos bellos / muerto en la guerra de Troya vertiese por Menón perlas en por Aquiles. Vir. li. p. Aenei. flores Mennonis in roseis. Ouid. lib. p[rimus] Elegi. XVI.888 Colcos, Caria Colcos, isla. Truces oracula Colchi y Caria Colcos. Valer[ius Flaccus] lib. p[rimus]. Caria, región de Asia Menor, célebre por el Mauseolo. Celebrataque Caria fama. Manil[ius] Libro XVII

claustra Pelori. Vir[gilio] 3 Aenei.

Pelorus

Monte de Sicilia. Rarescent

XVII.286 Sienes	Persicam Libien ad rura Sienes. [Urceus] Codrus	Libya
XVII.296 Jardines hibleos	Hibla, monte de Sicilia. Florida per varios ut pingitur Hibla colores. Mant. [sic por Mart(ialis)] lib. 2	Hybla
XVII.349 Mitra	Mitra llamaban al sol los persas. Stat[ius]: Torquentem cornua Mithram	Apollo
XVII.428 Encélados	Alusión a Encélado, uno de los gigantes que poniendo un monte en otro quisieron asaltar el cielo. Senec[a]: Surget Enceladus ferox, mittetque quo nunc premitur, in superos onus	Enceladus
XVII.491 Galatea	Galatea, ninfa marítima amada de Polifemo. Saepe mari pulcroque secat Galathea natatu. Claud[ianus] De Rap. Pro., li. 3	Galatea
XVII.492 Tersites	Tersites fue un griego feísimo que mató Aquiles de una puñada. <i>Tam mala Thersitem</i> prohibebat forma latere. Ouid[ius] 4 de Pont.	Thersites: Fuit quidam Graecus illiberali facie, quem Achilles interfecit pugno. De hoc Ouid. lib 4 de Ponto
XVII.721 Euterpe	Una de las Musas; significa 'suavidad', y así dijo Quintiano [Stoa]: Dulcilocos inflat calamos	Calamus y Euterpe
XVII.955 Estinfálides	Las Harpías. Claud[ianus]: ⁶⁰ Tempore quo certae Stinphalia monstra sagitta	Harpyiae
XVII.1039 Sátiro ni Fauno	Sátiros y Faunos, hijos de Saturno y de la tierra, son dioses de las selvas. []	Faunus et Fauni

^{60.} El verso es el 113 del poema 68 de Catulo, y a él se atribuye en los $\it Epitheta$.

	Conradus [Celtis]: et leues Nimphas celeresque Faunos	
XVII.1128 Ciclopes	Ministros de Vulcano en Sicilia que labraban rayos a Júpiter. Vir[gilius] lib. 8 Aenei. Ouid[ius] lib. 14. Horat[ius] lib. 2 Epist.	Cyclopes: ministri fuerunt Vulcani in Sicilia. [] Dicuntur Ioui fulmina conficere.
XVII.1270 espléndida cuchilla	[] Sidonio dijo rutilus a la espada. Fulgidus, micans y nitens Pontano, ⁶¹ y Virg[ilio] coruscus, stellatus, fulmineus y fulgens, y Ovid[io] nitidus lib. 10	Ensis
XVII.1313 Apenino	Monte altísimo que divide a Italia, tanto que dijo Ovidio lib. 2 Meth.: Et nubifer Apeninus	Apoeninus: Apoeninus mons est altissimus, qui per mediam et uniuersam Itatiam in longum extenditur []
Libro XVIII		
XVIII.61 Pindo	[] Pámp[hilo] Saxo: Celsaque pinniferi tumuerunt cacumina Pindi	Pindus
XVIII.98 olivífero Taburno	Atque olea magnum vestire Taburnum. Virg[ilius] lib. 1 Georg.	Taburnus [El epíteto oliuiferus lo toma Lope de otras entradas de los <i>Ep.</i> , como, p. e., <i>Collis</i> o <i>Minerua</i>]
XVIII.266 despojos tan opimos	Aspice ut insignis spoliis Marcellus opimis. Lib. 6 Aenei.	Spolia
XVIII.501 La fama, que de lejos inquieta	Accumulat crebros turbatrix fama. Stat[ius] lib. 4 Theb.	Fama
XVIII.527-528 Tamiro, negro de color, a estilo / de los que baña en Etiopia el Nilo	Et lati niger accola Nili. Pont[anus]	Nilus
XVII.536 el alto cinamomo	Árbol aromático en Arabia. Pangeaque surgunt cynama. Claudian[us]	Cynnama: arbuscula est aromatica []. Abundat et Arabia cynnamo

^{61.~}Fulgidus sí aparece en Textor atribuido a Giovanni Pontano, pero micans y nitens se adjudican a Quint., esto es, al poeta neolatino Quintianus Stoa (Giovan Francesco Quinziano Stoa).

XVIII.539 distintos genios	[] <i>Exultatque hilaris genius</i> . Augurelus	Genius
XVIII.924 Alpes nubíferos y helados	Aspera nubiferas qua Rhetia porrigit Alpes. Claud[ianus]. Iam gelidas Caesar cursu superauerat Alpes. Lucan[us] lib. I	Alpes
XVIII.939 la bella Hisífile retrata	Pulchram in moerore tuentur Hisiphilen. Stat[ius] lib. 4	Hypsipyle
XVIII.952 amáracos	Amáraco, flor olorosísima. Catull[us]: <i>Cinge tempora</i> <i>floribus suaue olentis amaraci</i> et Virg[ilius] I Aeneid.	Amaracus
XVIII.969 Mas del honor soberbio estimulado	Qui nunc se in tumidum iactando venit honorem. Propert[ius] li. 2	Honor
XVIII.1136 Géminis del cielo	Porque cuando la una de estas estrellas se pone, la otra sale, fingió la antigüedad que el Géminis, o Cástor y Pólux, partieron la inmortalidad. Stat[ius] lib. 5 Thebaid	Castor: Castor fuit [] frater Pollucis []. Horum cum alter Castor mortalis esset, alter immortalis, Pollux immortalitatem cum fratre diuisit. Quod ideo fingitur, quoniam duo sunt sidera, quorum altero occidente, alterum protinus incipit apparere
Libro XIX		
XIX.502 Peloro	Hieron[ymus] Balbus: <i>Et</i> maris Adriaci tumido confusa Peloro	Pelorus
XIX.522 pomífero septiembre	Pomifer autumnus tenero dat palmite fructum. Virg. De tempo. an.	Autumnus: Pampineus. Verg. lib. 2 Georg. [] Vinifer. Idem de 4 temporib. anni. [] Pomifer. Idem
XIX.565 Apolo intonso	Así le llama Propercio en el lib. 3: <i>Dum petit intonsi Pithia</i> regna dei	Apollo

Libro XX

XX.320 Que al hermoso pastor

de Latmo adora

Endimión, pastor del monte Latmo, de quien se enamoró la

Luna. Ouid[ius] lib. 2 de Arte

amandi

Endymion: Pastor fuit formosus, quem adamauit Luna adeo, ut caelo relicto in

montem Latmum eius osculandi gratia plerunque

 $descender it \ [...].$

Latmius. Ouid. lib 2. de Arte

XX.398 Austro imbrífero

Ouid[ius] lib. $3:^{62} E \ quibus$ imbriferos versa est Pachinus

ad Austros

Auster

^{62.} En realidad, es del lib. 13 de las Met. El dato está correcto en los Epitheta.

BIBLIOGRAFÍA

- BÉHAR, Roland, «De la propriété des termes à la pureté du style. L'épithète poétique dans l'Espagne du XVI^e siècle», en *L'Épithète, la rime et la raison. La lexicographie poétique en Europe*, XVI^e-XVII^e siècles, dirs. S. Hache y A.-P. Pouey-Mounou, Garnier, París, 2015, pp. 199-216.
- Conde Parrado, Pedro, «La recepción del *Architrenius* de Johannes de Hauvilla en el siglo xvi: Ravisius Textor», en *Poesía latina medieval (siglos* v-xv), eds. M.C. Díaz y Díaz y J.M. Díaz de Bustamante, SISMEL / Edizioni del Galluzzo, Florencia, 2005, pp. 1007-1018.
- Conde Parrado, Pedro, «París, Murcia. El *Cornucopiae* de Ravisio Téxtor en un epigrama de Francisco Cascales», *Myrtia. Revista de Filología Clásica*, XXXI (2016), pp. 333-345.
- Conde Parrado, Pedro y Xavier Tubau Moreu, Expostulatio Spongiae en defensa de Lope de Vega, Gredos, Madrid, 2016.
- González-Barrera, Julián, «Lope de Vega y los "librotes de lugares comunes": su lectura particular de Ravisio Téxtor», *Anuario Lope de Vega*, XIII (2007), pp. 51-71.
- Istasse, Nathaël, «Joannes Ravisius Textor: mise au point biographique», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, LXIX 3 (2007), pp. 691-703.
- Istasse, Nathaël, «Les *Epitheta* et l'*Officina* de Joannes Ravisius Textor: conception auctoriale et destinée éditoriale», en *Qui écrit? Figures de l'auteur et des co-élaborateurs du texte* (xve-xviiie siècles), dir. M. Furno, ENS Éditions-Institut d'Histoire du Livre, Lyon, 2009, pp. 111-135.
- Istasse, Nathaël, «Le Specimen Epithetorum (1518) et les Epitheta (1524). J. Ravisius Textor compilateur et créateur», en L'Épithète, la rime et la raison. La lexicographie poétique en Europe, xvie-xvii siècles, dirs. S. Hache y A.-P. Pouey-Mounou, Garnier, París, 2015, pp. 79-121.
- McFarlane, Ian Dalrymple, «Reflections on Ravisius Textor's *Specimen Epithetorum*», en *Classical Influences on European Culture A.D. 1500-*1700, ed. R.R. Bolgar, University Press, Cambridge, 1976, pp. 81-90.
- Ravisius Textor, Johannes, Specimen Epithetorum Ioannis Rauisii Textoris Niuernensis, omnibus artis poeticae studiosis maxime utilium, Parrhisiis, Vaenale in aedibus Reginaldi Chaudiere in vico Iacobaeo sub insigni hominis sylues-

- tris / Emissum ex officina Henrici Stephani pro scholis decretorum, Anno Domini 1518.
- Ravisius Textor, Johannes, Ioannis Ravisii Textoris Nivernensis Epitheta, studiosis omnibus poeticae artis maxime utilia, ab authore suo recognita ac in nouam formam redacta, Apud Reginaldum Chauldiere, via Iacobaea sub insigni hominis syluestris, Parrhisiis, 1524.
- Reusner, Niklaus, Picta poesis Ouidiana. Thesaurus propemodum omnium fabularum poeticarum, Fausti Sabaei Brixiani aliorumque clarorum virorum [...] tam veterum quam recentium, epigrammatis expositarum. [...] Ex recensione Nicolai Reusneri, Iurisconsulti, et Poetae Laureati. Cum gratia et priuilegio Caesareae Maiestatis, Impressum Francoforti ad Moenum, 1580.
- Tobar Quintanar, María José, «Los adjetivos de la poesía moral de Quevedo y los Epitheta de Ravisio Textor», Voz y Letra, VIII 2 (1997), pp. 49-64.
- Vega Carpio, Lope de, Cartas, ed. N. Marín, Castalia, Madrid, 1985.
- Vega Carpio, Lope de, *La Dorotea*, ed. E.S. Morby, University of California Press, Berkeley / Los Ángeles, 1958.
- Vega Carpio, Lope de, *La Dorotea*, ed. D. McGrady, Real Academia Española, Madrid, 2011.
- Vega Carpio, Lope de, Epístolas de «La Filomena» de Lope de Vega y Epístolas de Diego de Colmenares y Lope de Vega (en «La Circe»), ed. P. Conde Parrado, en Edición digital y estudio de la polémica gongorina, dir. M. Blanco, Universidad de la Sorbona-OBVIL, París, 2016. Véase http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora. Consulta del 2 de agosto de 2016.
- Vega Carpio, Lope de, *El halcón de Federico*, ed. E. Maggi, en *Lope de Vega. Comedias. Parte XIII*, coord. N. Fernández Rodríguez, Gredos, Madrid, vol. I, 2014, pp. 231-390.
- Vega Carpio, Lope de, Jerusalén conquistada [libros I-XII], en Colección de las obras sueltas, assí en prosa, como en verso, de D. Frey Lope Felix de Vega Carpio, del habito de san Juan, Imprenta de D. Antonio de Sancha, Madrid, 1777(a), vol. XIV.
- Vega Carpio, Lope de, Jerusalén conquistada [libros XIII-XX], en Colección de las obras sueltas, assí en prosa, como en verso, de D. Frey Lope Felix de Vega Carpio, del habito de san Juan, Imprenta de D. Antonio de Sancha, Madrid, 1777(b), vol. XV, pp. 1-399.

- Vega Carpio, Lope de, *Jerusalén conquistada. Epopeya trágica*, ed. J. de Entrambasaguas, C.S.I.C., Madrid, 1951-1954, 3 vols.
- Vega Carpio, Lope de, *Jorge Toledano* («Dedicatoria a Juan Pablo Bonet»), ed. A. García Reidy, en http://www.idt.paris-sorbonne.fr/html/Vega-JorgeToledano-Dedicace.html. Consulta del 2 de agosto de 2016.
- Vega Carpio, Lope de, *La malcasada*, en *Décima quinta parte de las comedias de Lope de Vega Carpio*, por Fernando Correa de Montenegro, a costa de Alonso Pérez, mercader de libros, Madrid, 1621, ff. 1-25.
- Vega Carpio, Lope de, *El peregrino en su patria*, ed. J. González-Barrera, Cátedra, Madrid, 2016.
- VEGA CARPIO, Lope de, *Edición crítica de las «Rimas» de Lope de Vega*, ed. de F.B. Pedraza Jiménez, Universidad de Castilla-La Mancha, Madrid, 1993-1994, 2 vols.
- Vega Carpio, Lope de, *La vega del Parnaso*, dir. F.B. Pedraza Jiménez y P. Conde Parrado, Universidad de Castilla-La Mancha / Instituto Almagro de Teatro Clásico, Cuenca, 2015, 3 vols.
- Vega Carpio, Lope de, *La villana de Getafe*, eds. A. Cortijo y E. Treviño Salazar, en *Lope de Vega. Comedias. Parte XIV*, coord. J.E. López Martínez, Gredos, Madrid, vol. I, 2015, pp. 239-414.